



Mercado laboral en Centroamérica y República Dominicana

II Informe Regional
2006



Juan Carlos Obando Montero
Mariana Pineda Muñoz
Lilliana Rojas Molina

Mercado Laboral de Centroamérica y República Dominicana. II Informe Regional 2006

Editor responsable: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC)

Sistema de información sobre el mercado de trabajo, Mercado de trabajo, América Central, República Dominicana.

ISBN

Autores:

Juan Carlos Obando Montero, Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana (OLACD).

Mariana Pineda Muñoz, Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana (OLACD).

Lilliana Rojas Molina, Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana (OLACD).

Diseño portada e impresión:

PrintCenter

printcenter@racsa.co.cr

Cualquier observación puede ser remitida a la siguiente dirección electrónica:

jobando@sj.oit.or.cr

pinedam@sj.oit.or.cr

lrojas@sj.oit.or.cr

Ofi plaza del Este Edificio B. III piso. Barrio Betania, Montes de Oca, San José, Costa Rica.

Teléfono (506) 2207-8734 o 2207-8735, Fax (506) 2224-2678

El presente informe puede ser consultado en las siguientes páginas Web:

www.oit.or.cr

www.aeci.es

Primera edición:

Enero 2009

Índice General

Introducción	9
I. Parte	11
1.1 Análisis de algunas características del mercado laboral en Centroamérica y República Dominicana, 2006	11
2.1 Generalidades del mercado laboral de la región	12
2.2 Variables de la participación laboral	15
2.3 Perfil de la fuerza de trabajo	19
2.4 Características del desempleo	26
2.5 Características de los ocupados	34
Síntesis	45
Bibliografía	49

Índice de Cuadros

■ Cuadro 1.1	Centroamérica y República Dominicana: algunos indicadores demográficos, 2006	11
■ Cuadro 1.2	Centroamérica y República Dominicana: población total por condición de actividad y participación laboral por sexo y zona de residencia, 2006	13
■ Cuadro 1.3	Centroamérica y República Dominicana: participación laboral por sexo, según zona de residencia, 2006	15
■ Cuadro 1.4	Centroamérica y República Dominicana: tasas y composición del desempleo por sexo, según zona de residencia, 2006	27
■ Cuadro 1.5	Centroamérica y República Dominicana: composición de la población ocupada por zona de residencia, según rama de actividad, 2006	39
■ Cuadro 1.6	Centroamérica y República Dominicana: composición de la población ocupada por tipo de inserción, según zona de residencia, 2006	41
■ Cuadro 1.7	Centroamérica y República Dominicana: presencia de las mujeres en los distintos tipos de inserción por país y zona de residencia, 2006	42
■ Cuadro 1.8	Centroamérica y República Dominicana: composición de la población ocupada según jornada, tamaño y zona por país, 2006	44

Índice de Gráficos

■ Gráfico 1.1	Centroamérica y República Dominicana: participación laboral de los hombres, por intervalo de edad, 2006	17
■ Gráfico 1.2	Centroamérica y República Dominicana: participación laboral de las mujeres, por intervalo de edad, 2006	18
■ Gráfico 1.3	Centroamérica y República Dominicana: participación laboral de los hombres, por nivel educativo, 2006	20
■ Gráfico 1.4	Centroamérica y República Dominicana: participación laboral de las mujeres, por nivel educativo, 2006	21
■ Gráfico 1.5	Centroamérica y República Dominicana: composición de la fuerza laboral, por sexo, 2006	22
■ Gráfico 1.6	Centroamérica y República Dominicana: composición de la fuerza laboral, por zona de residencia, 2006	23
■ Gráfico 1.7	Centroamérica y República Dominicana: composición de la fuerza de trabajo total, por intervalo de edad, 2006	24
■ Gráfico 1.8	Centroamérica y República Dominicana: composición de la fuerza de trabajo rural, por intervalo de edad, 2006	25
■ Gráfico 1.9	Centroamérica y República Dominicana: composición de la fuerza laboral total, por nivel educativo, 2006	25
■ Gráfico 1.10	Centroamérica y República Dominicana: composición de la fuerza laboral rural, por nivel educativo, 2006	26
■ Gráfico 1.11	Centroamérica y República Dominicana: tasas de desempleo de los hombres, por intervalo de edad, 2006	29
■ Gráfico 1.12	Centroamérica y República Dominicana: tasas de desempleo de las mujeres, por intervalo de edad, 2006	30
■ Gráfico 1.13	Centroamérica y República Dominicana: composición del desempleo total, por intervalo de edad, 2006	31
■ Gráfico 1.14	Centroamérica y República Dominicana: composición del desempleo rural, por intervalo de edad, 2006	31

■ Gráfico I.15	Centroamérica y República Dominicana: tasas de desempleo de los hombres, por nivel educativo, 2006	32
■ Gráfico I.16	Centroamérica y República Dominicana: tasas de desempleo de las mujeres, por nivel educativo, 2006	33
■ Gráfico I.17	Centroamérica y República Dominicana: composición del desempleo total, por nivel educativo, 2006	34
■ Gráfico I.18	Centroamérica y República Dominicana: composición del desempleo rural, por nivel educativo, 2006	35
■ Gráfico I.19	Centroamérica y República Dominicana: tasas de ocupación de los hombres, por intervalo de edad, 2006	36
■ Gráfico I.20	Centroamérica y República Dominicana: tasas de ocupación de las mujeres, por intervalo de edad, 2006	36
■ Gráfico I.21	Centroamérica y República Dominicana: composición de los ocupados, por intervalo de edad, 2006	37
■ Gráfico I.22	Centroamérica y República Dominicana: composición de los ocupados, por nivel educativo, 2006	38
■ Gráfico I.23	Centroamérica y República Dominicana: composición de los ocupados rurales, por nivel educativo, 2006	38

Introducción

El Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana (OLACD), presenta su segundo informe sobre los mercados de trabajo en la Subregión, con el objetivo de seguir aportando información oportuna relacionada con la temática laboral. Con ello se pretende mantener actualizado el conocimiento de las distintas situaciones sociolaborales de la Subregión y contribuir a facilitar la toma de decisiones que favorezcan el funcionamiento del mercado de trabajo.

El informe, identifica los principales rasgos que caracterizaron los mercados de trabajo de la subregión a partir de la información obtenida en las encuestas de hogares del 2006. Además, pretende dar a conocer algunos de los principales cambios que se dieron entre los años 2005 y el 2006, punto de partida del primer informe del mercado laboral, presentado por OLACD.

Partiendo de lo anterior; se hace una caracterización del ámbito sociolaboral de la región, cuales son los condicionantes de la participación en el mercado de trabajo, el perfil de la fuerza de trabajo, algunas características de los desocupados y de los puestos de trabajo, entre otros.

Para la recolección de la información aquí presentada se utilizaron diferentes instrumentos y procedimientos metodológicos cuantitativos y cualitativos, entre ellos: una investigación documental de fuentes bibliográficas, y un análisis de las encuestas de hogares (2006) en cada país, las cuales brindan algunos indicadores claves de la fuerza de trabajo y características de los puestos de trabajo.

I Parte

Análisis de algunas características del mercado laboral en Centroamérica y República Dominicana, 2006

En el 2006 la región en estudio tenía una población aproximada a 49,2 millones de habitantes, de los cuales, cerca de una cuarta parte eran guatemaltecos. En contraste, Costa Rica y Panamá, los países menos poblados, tenían una población que era respectivamente, tres y cuatro veces más pequeña que la de Guatemala. En términos de densidad, El Salvador, con cerca de 333 habitantes por kilómetro cuadrado, es el país más densamente poblado del área, mientras que Nicaragua y Panamá cuentan solamente con 40 y 42 habitantes por kilómetro cuadrado respectivamente (Cuadro 1.1).

Cuadro 1.1
Centroamérica y República Dominicana: algunos indicadores demográficos, 2006

Indicador	Costa Rica	El Salvador	Guatemala ^{1/} (marzo -sep 2006)	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana	Total
Poblacion total (miles de personas)	4,353.8	6,980.2	12,987.8	7,415.8	5,559.1	3,238.4	9,165.9	49,209.2
Personas/Km ²	85.5	333.9	119.2	66.1	39.9	42.0	189.7	88.2
Menores de 12 años (miles de personas)	917.7	1,874.7	5380.2*	2,294.2	1,583.8	789.7	2,201.5	13,913.9
Menores de 12 años (porcentaje)	21.0	26.8	41.0	30.9	28.5	24.3	24.0	28.2
Población rural (porcentaje)	41.1	40.1	52.0	54.5	42.0	36.3	28.2	43.4

Notas: 1/ Los datos corresponden a ENCOVI-2006.

* Corresponde a menores de 14 años

Fuente: Cálculo de los autores en base a las encuestas de hogares de los países proporcionadas por el SIAL

Aproximadamente tres de cada 10 habitantes en la subregión es un niño o niña menor de 12 años (13.9 millones), pero la importancia relativa de este sector generacional en la población total varía de manera significativa entre los países de la región (Cuadro 1.1). Por ejemplo, en el caso de Costa Rica, solo cerca de dos de cada diez habitantes es menor de 12 años (21%), mientras que en Guatemala ese porcentaje se duplica, pues cuatro de cada diez no supera esa edad.

Otro aspecto de gran relevancia es que a pesar de los procesos de emigración rural y urbanización, la población rural todavía constituye un porcentaje importante en la región,

representando cerca del 43% del total. Comparando los datos del primer informe (2005)¹ se encuentra que Guatemala y Honduras, siguen manteniendo una población rural más numerosa que la urbana, pero en el caso particular de Guatemala, se destaca la disminución de esta población de manera significativa, pasando de un 61% a un 52% en un año, aspecto que confirma lo expresado en ese primer informe, donde se explica que esta rama de actividad sufre una contracción en países que han sido tradicionalmente agrícolas. (Cuadro 1.1).

1.1 Generalidades del mercado laboral de la región

Es importante hacer un análisis de algunos factores que influyen la decisión de las personas de participar en el mercado de trabajo, las características de los ocupados y desocupados, y la calidad de los puestos de trabajo a partir de la información que brindan las encuestas de hogares de los distintos países.

Al igual que en el primer informe elaborado por OLACD, es conveniente hacer una aclaración con respecto a las cifras brindadas a continuación. Debido a que en cada país se tienen diferentes criterios de edad mínima para definir la población en edad activa (población en edad de trabajar)², se optó por unificar la edad mínima en 12 años en aras de facilitar la comparación entre estos. Por esta razón, los datos de fuerza de trabajo, ocupación y desempleo ofrecidos, no coinciden con la información oficial proporcionada por los institutos de estadística de los diferentes países en la mayoría de los casos.

En 2006 cerca de 20.2 millones de centroamericanos y dominicanos se encontraban participando en el mercado de trabajo, ya sea como ocupados o como desocupados,³ lo que significa un 40.7% de la población total (tasa de participación bruta) y un 57.3% de la población en edad activa (tasa neta de participación). (Cuadro 1.2).

Cerca del 45% de las personas que conforman la fuerza de trabajo de la subregión, están ubicadas en Guatemala y República Dominicana, lo cual como se explicó en el informe anterior, puede estar ligado a una menor cobertura del sistema educativo y un menor desarrollo del seguro social que se traducen en una mayor incorporación de la población al mercado de trabajo. Por otro lado, Honduras, Nicaragua y El Salvador presentan los niveles más bajos de participación con un 5.5%, 55.1% y 55.9% respectivamente, representando cerca del 38% a nivel de la región. (Cuadro 1.2)

En relación a la participación de las mujeres en edad activa en el mercado laboral, sigue siendo menor que la de los hombres (a pesar de que ésta ha aumentado); pues, mientras que siete de cada diez varones en edad activa participaban (74.1%), en el caso de ellas solamente cerca de cuatro de cada diez forman parte de la fuerza laboral (41.2%). A nivel desagregado, Honduras a pesar de que se ha dado un aumento de la participación femenina en relación al 2005 de aproximadamente tres puntos porcentuales, sigue teniendo las menores tasas de participación

¹ Obando Juan Carlos, Rojas Lilliana (2007). Mercado laboral de Centroamérica y República Dominicana: grandes desafíos regionales.

² En República Dominicana, Nicaragua, Honduras, Guatemala y El Salvador la edad mínima son 10 años, en Costa Rica son 12 años y en Panamá 15 años.

³ Para efectos de aclaración, cuando se hable de participación o incorporación en el mercado laboral, fuerza de trabajo (ocupados y desocupados) o población económicamente activa se está haciendo alusión al mismo concepto.

con un 36%, seguida de Nicaragua y Guatemala cercanos al 40%. En Guatemala, esta situación es compensada por la tasa de participación masculina más alta de la región (80%), por lo que la tasa neta de participación total guatemalteca se mantiene alta. Contrario a esta situación, República Dominicana y Panamá siguen teniendo un porcentaje significativo de participación de mujeres en la fuerza laboral de 46% y 43% respectivamente.

La participación de las mujeres es todavía más baja en las zonas rurales con un 32%, donde Honduras, con cerca del 28%, se ubica por debajo del promedio regional, seguida de Nicaragua y Guatemala con aproximadamente un 31% y 32% respectivamente. En contraste, República Dominicana y Panamá, muestran los mayores niveles de participación en estas zonas con aproximadamente un 37% y 34% respectivamente (Cuadro 1.2).

Por otro lado, mientras en el campo solo cerca de un tercio de las mujeres centroamericanas y dominicanas en edad activa forman parte de la fuerza de trabajo, esta proporción alcanza casi la mitad en los centros urbanos; situación que como se explicó en el I informe puede estar justificada por una mayor presencia de actividades de servicio e industria en las zonas urbanas, principalmente maquila, la cual es una actividad centrada en la captación de mano de obra femenina, así como una mayor concentración de microempresas en las grandes ciudades.

Cuadro 1.2

Centroamérica y República Dominicana: población total por condición de actividad y participación laboral por sexo y zona de residencia, 2006

(Cifras absolutas en miles de personas, cifras brutas en porcentajes de la población total y cifras netas en porcentajes de la población en edad activa total)*

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala ^{1/}	Honduras	Nicaragua	Panamá ^{2/}	República Dominicana ^{2/}	Total
Personas en edad activa	3,436,046	5,105,576	8,243,600	5,121,643	3,975,301	2,448,663	6,964,407	35,295,236
Fuerza de trabajo	1,945,955	2,855,289	4,897,000	2,792,911	2,190,047	1,433,126	4,115,694	20,230,022
Ocupados	1,829,928	2,668,417	4,741,100	2,705,463	2,075,870	1,309,818	3,454,252	18,784,848
Desocupados	116,027	186,872	155,800	87,448	114,176	123,308	661,442	1,445,073
Inactivos	1,490,091	2,250,287	3,346,600	2,328,732	1,785,254	1,015,537	2,848,713	15,065,214
Tasa bruta de participación	44.7	41.3	39.2	37.9	39.7	44.4	45.1	40.7
Tasa neta de participación	56.6	55.9	59.4	54.5	55.1	58.5	59.1	57.3
Hombres	73.5	71.6	80.3	74.9	71.6	74.6	72.3	74.1
Mujeres	40.7	42.7	40.1	36.1	39.8	42.8	46.1	41.2
Zona Urbana	58.2	57	61.7	55.5	55.3	58.7	60.1	58.1
Hombres	72.5	67.6	76.1	68.9	66.4	71.7	71.6	70.7
Mujeres	45.3	48.5	48.7	44.4	45.7	46.8	49.4	47.0
Zona Rural	54.2	54.2	57.2	53.7	54.8	58.1	56.5	55.5
Hombres	74.9	77.7	84.1	80	78.4	79.8	74.1	78.4
Mujeres	33.3	32.9	31.9	27.7	30.7	34.4	36.7	32.5
Tasa de ocupación	53.3	52.3	57.5	52.8	52.2	53.5	49.6	53.2
Tasa de desempleo	6.0	6.5	3.2	3.1	5.2	8.6	16.1	7.1
Hombres	4.4	8.5	2.9	2.6	5.4	6.8	9.4	5.7
Mujeres	8.7	3.9	3.7	4.2	4.9	11.7	26.4	9.1
Zona Urbana	6	5.7	4.4	4.6	7	10.4	16.6	7.8
Hombres	4.5	7.6	4.4	4.3	8.1	8.6	10.6	6.9
Mujeres	8.2	3.6	4.5	5	5.8	13	24.6	9.2
Zona Rural	5.8	8	1.9	1.7	2.6	5.1	14.7	5.7
Hombres	4.2	9.6	1.6	1.3	2.5	3.9	6.5	4.2
Mujeres	9.6	4.5	2.6	2.8	2.9	7.9	33.3	9.1

Notas: */ Población de 12 años o más.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

2/ Las tasas de desempleo se refieren a desempleo oculto y no desempleo abierto.

Fuente: Cálculo de los autores en base a las encuestas de hogares de los países proporcionadas por el SIAL

El porcentaje de los ocupados con respecto al total de la población en edad activa (tasa de ocupación) en la región se aproxima al 53%, lo que equivale a 18,7 millones de personas. La mayor tasa de ocupación se presenta en Guatemala (57.5 %), mientras que República Dominicana con 49.6% exhibe las menores tasas de la región, situación en este último caso que puede ser efecto directo del desempleo, cuya tasa a pesar de haber bajado cerca de dos puntos porcentuales con respecto al 2005, sigue siendo la más elevada con un 16% aproximadamente. (Cuadro 1.2).

En el 2006, alrededor de 1,5 millones de centroamericanos y dominicanos se encontraban desempleados, lo que equivale a una tasa de desempleo abierto promedio de cerca del 7%. Panamá y, como se acaba de señalar, República Dominicana presentan los niveles más altos de desempleo (8.6% y 16%, respectivamente); sin embargo, se tiene que aclarar que la definición de desempleo en estos países es más amplia, ya que toma en cuenta el desempleo oculto⁴. Teniendo presente la anterior aclaración, el nivel más bajo de desempleo se encuentra en Honduras con una tasa de 3.1%, seguida de Guatemala con un 3.2%. Consecuentemente, si se considera que un porcentaje significativo de los cerca de 15 millones de personas que conforman parte de la población económicamente inactiva en la región se pueden encontrar en esa condición, se puede esperar que los niveles de desempleo sean aún mayores. (Cuadro 1.2).

Asimismo, el desempleo en la región tiene mayor incidencia entre las mujeres, mientras un 6% de la fuerza laboral masculina sufre de desempleo, la tasa de desempleo en las mujeres llega al 9%. Haciendo un análisis por país, se nota que, en efecto, en la mayoría de los casos, las tasas de desempleo femeninas duplican a aquéllas de los hombres, presentándose las menores brechas en Nicaragua (5.4% para los hombres - 4.9% para las mujeres) y Guatemala (2.9% para los hombres - 3.7% para las mujeres), donde los niveles de desempleo entre género son relativamente similares. En República Dominicana, por el contrario, se presenta la mayor incidencia de desempleo entre las mujeres con un 26.4%, contra un 9.4% de los hombres (Cuadro 1.2).

En El Salvador se presenta la única excepción al patrón anterior, puesto que la mayor incidencia del desempleo se presenta en los hombres. De hecho, las tasas de desempleo en estos es más del doble a la tasa de las mujeres. (8.5% y 3.9% respectivamente).

Un análisis del desempleo por zona de residencia permite ver que esta situación se agudiza en las zonas urbanas (7.8% vrs 5.7% en la zona rural), pero si este análisis se hace cruzando residencia con género, se observa que las mujeres de zona urbana y de zonas rurales mantienen un nivel de desempleo similar, cercano al 9%. Las únicas excepciones se dan en República Dominicana, El Salvador y Costa Rica, donde el desempleo femenino rural es mayor que el urbano. En el caso de dominicana es cercano a los diez puntos porcentuales.

En el resto de los países (con excepción de Costa Rica, El Salvador y República Dominicana) el desempleo urbano duplica al desempleo rural y, en algunos casos como Nicaragua, lo llega a triplicar. (Cuadro 1.2).

⁴ Se refiere a las personas que no estaban trabajando y no buscaron trabajo durante el período de referencia, porque no creen posible encontrarlo o se encuentran desalentados, pero que si les ofrecieran un trabajo sí lo aceptarían.

2.2 Variables de la participación laboral

Esta sección considera algunos de los factores que influyen la decisión de las personas de participar en el mercado de trabajo. Se analizan los determinantes clásicos de la inserción laboral como edad, sexo, nivel educativo y zona de residencia y la forma en la cual estos pueden explicar los diferentes niveles de participación que se presentan en los distintos países de la región.

Zonas de residencia

La participación de la mano de obra masculina es mayor en todos los países en las zonas rurales, pues cerca del 78.4% de los hombres de la fuerza de trabajo rural participan, mientras que cerca del 71% de los hombres en zonas urbanas lo hacen. Ésta situación es más evidente en Guatemala, Honduras, Panamá y Nicaragua.

Las tasas de participación por zonas de residencia confirman la dificultad que tienen las mujeres en edad activa de las zonas rurales para intervenir en el mercado laboral en donde solo un 32% de ellas interviene, comparado con el 78.4% de participación en los hombres. Como se ha explicado anteriormente esta situación es mayor en Honduras y Nicaragua, con cerca del 28% y 31% respectivamente. Esto no significa que en las zonas urbanas el panorama sea mucho mejor para la mujeres en relación con los hombres (a nivel regional, las tasa de participación de ellos es de 70%, mientras que para ellas es de 47%) (Cuadro 1.3).

Cuadro 1.3
Centroamérica y República Dominicana: participación laboral por sexo,
según zona de residencia, 2006
(Fuerza de trabajo como porcentaje de la población en edad de trabajar* con cada característica)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala ^{1/}	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana	Total
Hombres	73.5	71.6	80.3	74.9	71.6	74.6	72.3	74.1
Urbana	72.5	67.6	76.1	68.9	66.4	71.7	71.6	70.7
Rural	74.9	77.7	84.1	80	78.4	79.8	74.1	78.4
Mujeres	40.7	42.7	40.1	36.1	39.8	42.8	46.1	41.2
Urbana	45.3	48.5	48.7	44.4	45.7	46.8	49.4	47.0
Rural	33.3	32.9	31.9	27.7	30.7	34.4	36.7	32.5

Notas: */ Población de 12 años o más.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Cálculo de los autores en base a las encuestas de hogares de los países proporcionadas por el SIAL

Edad

Para el caso de los hombres a nivel regional, el intervalo de edad en los cuales se da una mayor participación en el mercado de trabajo, se mantiene entre los rangos que van de los 25 a 49 años, ya que aproximadamente el 95% de las personas entre esas edades es parte de la población económicamente activa. En lo que respecta a niños y adolescentes entre 15 y 19, las

diferencias de participación en el mercado laboral son mucho más marcadas entre los países de la región. Por ejemplo, mientras los niveles de participación de los jóvenes entre 15 y 19 años en Guatemala y Honduras alcanzan un 67% y un 58%, respectivamente, en países como Costa Rica y Panamá estos alcanzan un 41% aproximadamente.

Asimismo, en el caso de participación en el intervalo entre los 12 a 14 años, es importante destacar que los porcentajes a nivel regional disminuyeron en relación a los resultados del 2005, pasando de un 24.5% a un 19.5% aproximadamente para el 2006. Se sigue encontrando diferencias significativas entre los países, pues mientras en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua presentan porcentajes cercanos al 40%, 25%, 21% y 20% respectivamente, en Costa Rica, República Dominicana y Panamá, están por debajo del promedio regional. Esta situación implica que los programas para erradicar el trabajo infantil deben seguir fortaleciéndose más en el primer grupo de países, sin descuidar el segundo bloque, de manera que estos porcentajes vayan efectivamente disminuyendo. (Gráfico 1.1).

En el caso de la participación de los adultos mayores de 60 años en el mercado de trabajo, también se encuentran diferencias significativas entre los países, pues Costa Rica y Panamá siguen estando muy por debajo del promedio regional (54%), mientras que Guatemala y Honduras tienen niveles de participación de aproximadamente 75% y 67% respectivamente. En esta situación puede estar incidiendo no solo los niveles de cobertura de la seguridad social en los países, sino también la carencia de programas adecuados de atención para la persona adulta mayor (Gráfico 1.1).

Revisando el gráfico 1.2, se encuentra que en el caso de las mujeres, esta situación se repite; es decir, una participación baja en las edades extremas y una incorporación alta en edades medias, pero con tasas muy inferiores a las de los hombres. Para las edades de mayor actividad laboral, entre 25 y 49 años, la fuerza laboral femenina alcanza alrededor del 56% de la totalidad de las mujeres en edad activa en ese intervalo de edad en la región, la mayor participación se da en República Dominicana con un 67% aproximadamente, mientras que Honduras sigue presentando los niveles más bajos con cerca de un 48%.

Al igual que en el caso de los varones, al hacer una valoración del intervalo de edad de 12 a 14 años, encontramos que Guatemala, presenta una participación mayor del promedio regional en las niñas, pues mientras que a nivel regional la tasa de participación es de 7.7%, en este país alcanza un porcentaje de 19.6%. Una situación similar ocurre con las mayores de 60 años, en donde Costa Rica, Panamá y República Dominicana gozan de las menores tasas de incorporación al mercado laboral. (Gráfico 1.2).

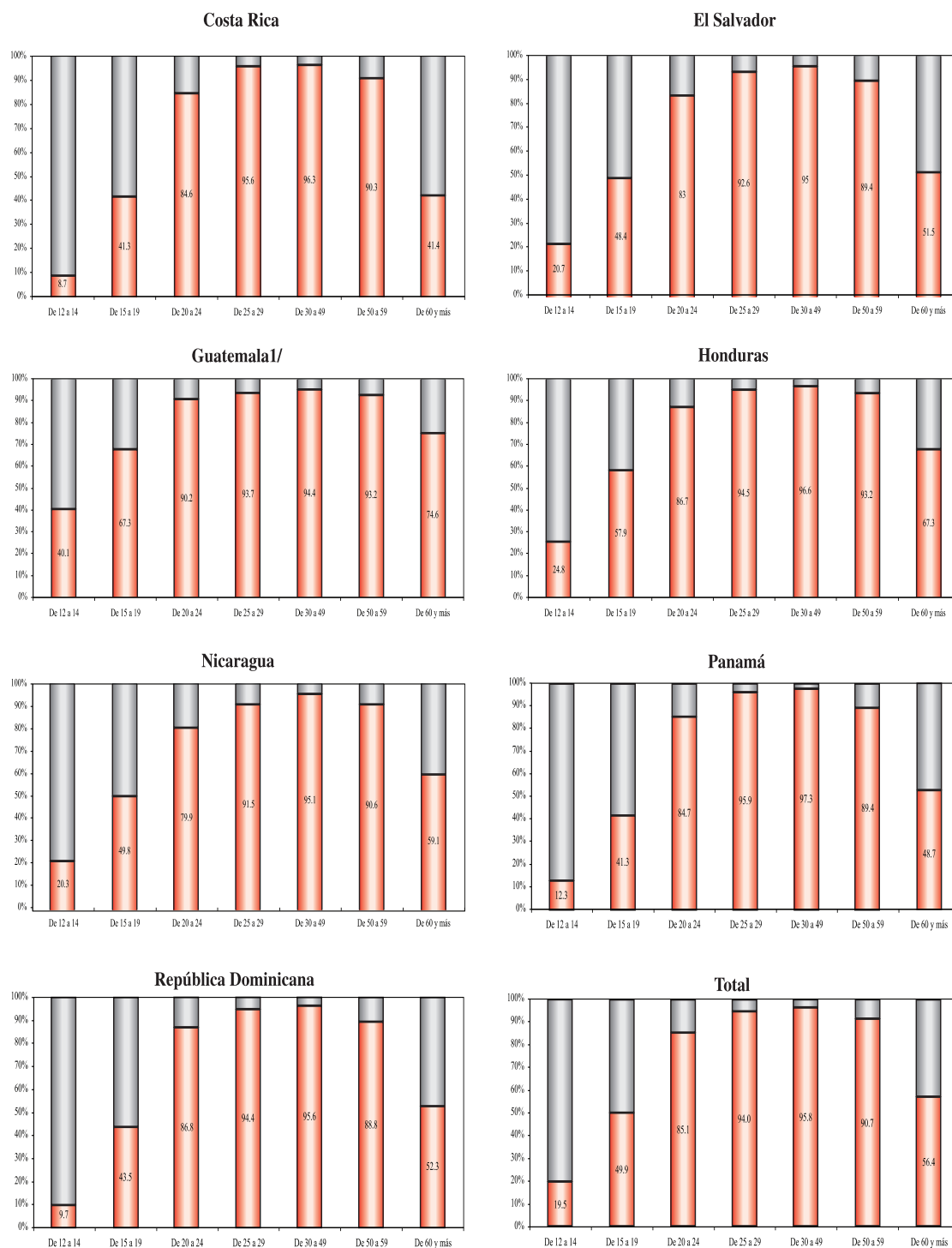
Nivel educativo

Haciendo un análisis diferenciado por género y nivel educativo, se confirma que los hombres participan más en el mercado laboral que las mujeres, independientemente del nivel de escolaridad que tengan. Por ejemplo, en el caso de ellos (gráfico 1.3), cerca del 73% de los hombres sin educación participan en el mercado laboral, siendo Honduras y Guatemala donde más se presenta esta situación (82% y 81% respectivamente), caso contrario Costa Rica, donde solamente cerca del 55% lo hacen. En los niveles más altos de la educación, es decir media

Gráfico 1.1

Centroamérica y República Dominicana: participación laboral de los hombres por intervalo de edad, 2006

(Fuerza de trabajo masculina como porcentaje de la población de hombres en cada intervalo)



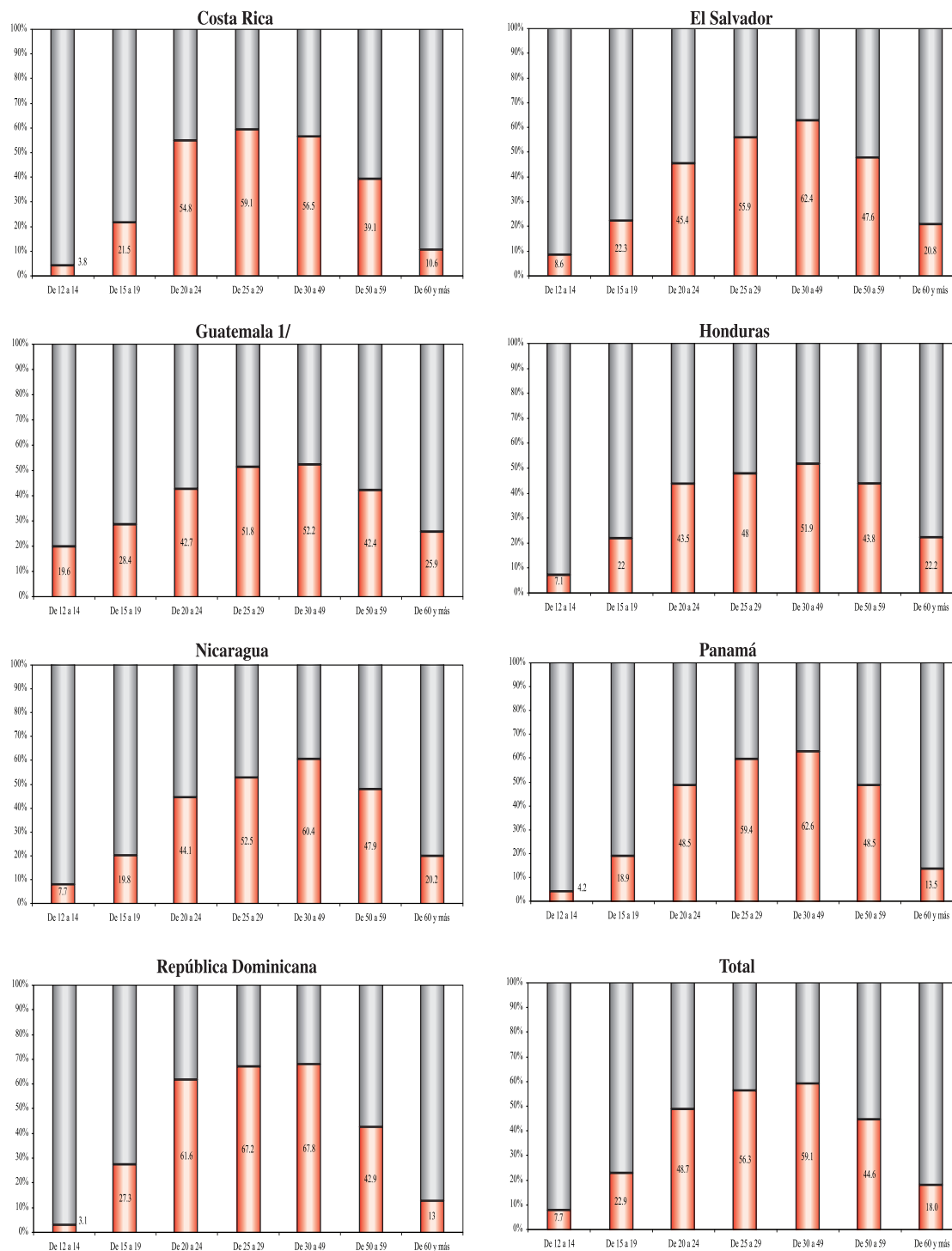
Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Gráfico 1.2

Centroamérica y República Dominicana: participación laboral de las mujeres por intervalo de edad, 2006

(Fuerza de trabajo femenina como porcentaje de la población de mujeres en cada intervalo)



Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

completa y superior; cerca de ocho de cada diez participan, es decir, en el caso de los hombres el nivel educativo no influye tanto en su participación, mientras que en el caso de las mujeres sí es un factor importante.

En el gráfico 1.4, se observa que prácticamente en todos los países, conforme aumenta el nivel educativo en las mujeres, va aumentando sustancialmente su nivel de participación, pues a nivel regional pasa de un 28% de las que no tienen educación a un 38.3% con primaria completa, a 57.2% con educación media completa y a un 69.3% con educación superior. Es decir, hay un aumento de cerca de 40 puntos porcentuales entre las que no tienen educación en relación a las que cuentan con educación superior; situación que en el caso de los hombres fue apenas de 7 puntos porcentuales. Costa Rica, al igual que en el 2005, es el país que presenta el mayor contraste, donde solo el 17% de las mujeres con edad activa sin educación participa, mientras que cerca del 69% de las mujeres que cuentan con educación superior participan en el mercado laboral.

Esta situación desigual, conlleva a valorar dos aspectos, por un lado, que la sociedad le puede estar exigiendo al hombre una mayor participación en el mercado laboral por su papel de proveedor (aunque esto va cambiando poco a poco) y por otro lado, se le exige a la mujer mayores niveles de educación para poder competir por los mismos puestos de trabajo.

2.3 Perfil de la fuerza de trabajo

El perfil de la fuerza de trabajo se refiere a las características de la población en edad activa, por ejemplo sexo, zona de residencia, edad y nivel educativo. Se origina de factores demográficos que determinan el tamaño y las características de esa población, y de variables económicas y sociales que influyen en la decisión de trabajar.

Sexo

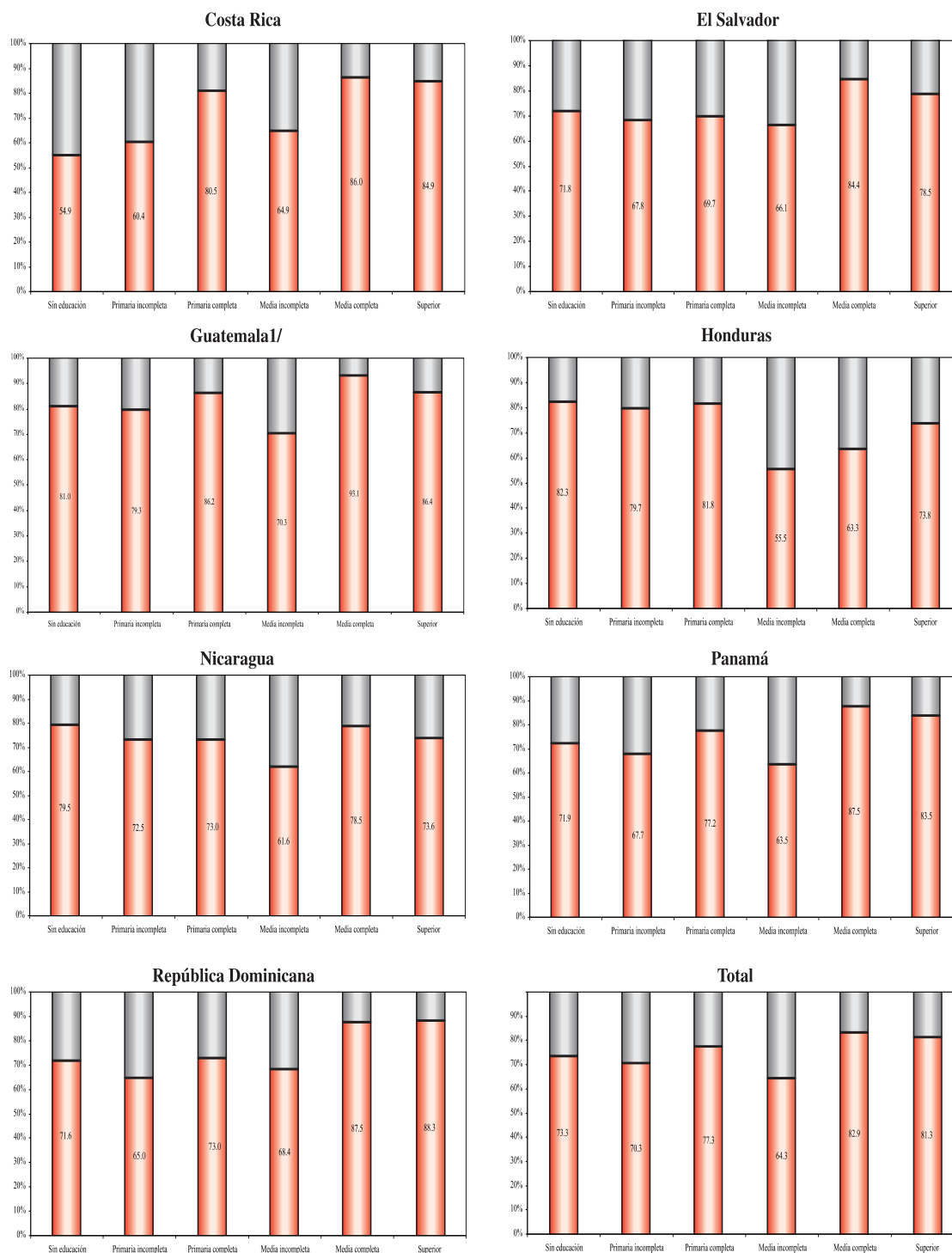
Como se mencionó anteriormente, las mujeres tienen una propensión a intervenir en el mercado de trabajo mucho más reducida que en el caso de los hombres, esto provoca que la fuerza laboral de la región esté compuesta mayoritariamente por hombres, un 62.5% contra 37.5%. La proporción es relativamente similar en cada uno de los países, con algunas leves diferencias, particularmente en El Salvador, país que presenta la mayor participación de mano de obra femenina en la fuerza de trabajo con un 41.5%, y, en el otro extremo, Honduras, que con un 34.8% tiene la menor proporción (Gráfico 1.5).

El caso de Honduras es interesante porque aún cuando es uno de los países con las tasas de indigencia más altas (49.4%) de la región, esa situación no se ha traducido en una mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral. Contrario al patrón regional en el que tiende a ser mayor la participación laboral femenina en países con mayor pobreza, fecundidad y ausencia de política social (Martínez, 2008, p.62).

En términos generales la participación de las mujeres ha ido en aumento, pero aún persisten diferencias con respecto a los hombres, no sólo en las oportunidades, sino también, en la calidad de la inserción. Si bien el empleo informal y precario es un fenómeno que está presente

Gráfico 1.3

Centroamérica y República Dominicana: participación laboral de los hombres por nivel educativo, 2006
(Fuerza de trabajo masculina como porcentaje de la población de hombres en edad de trabajar* en cada nivel)



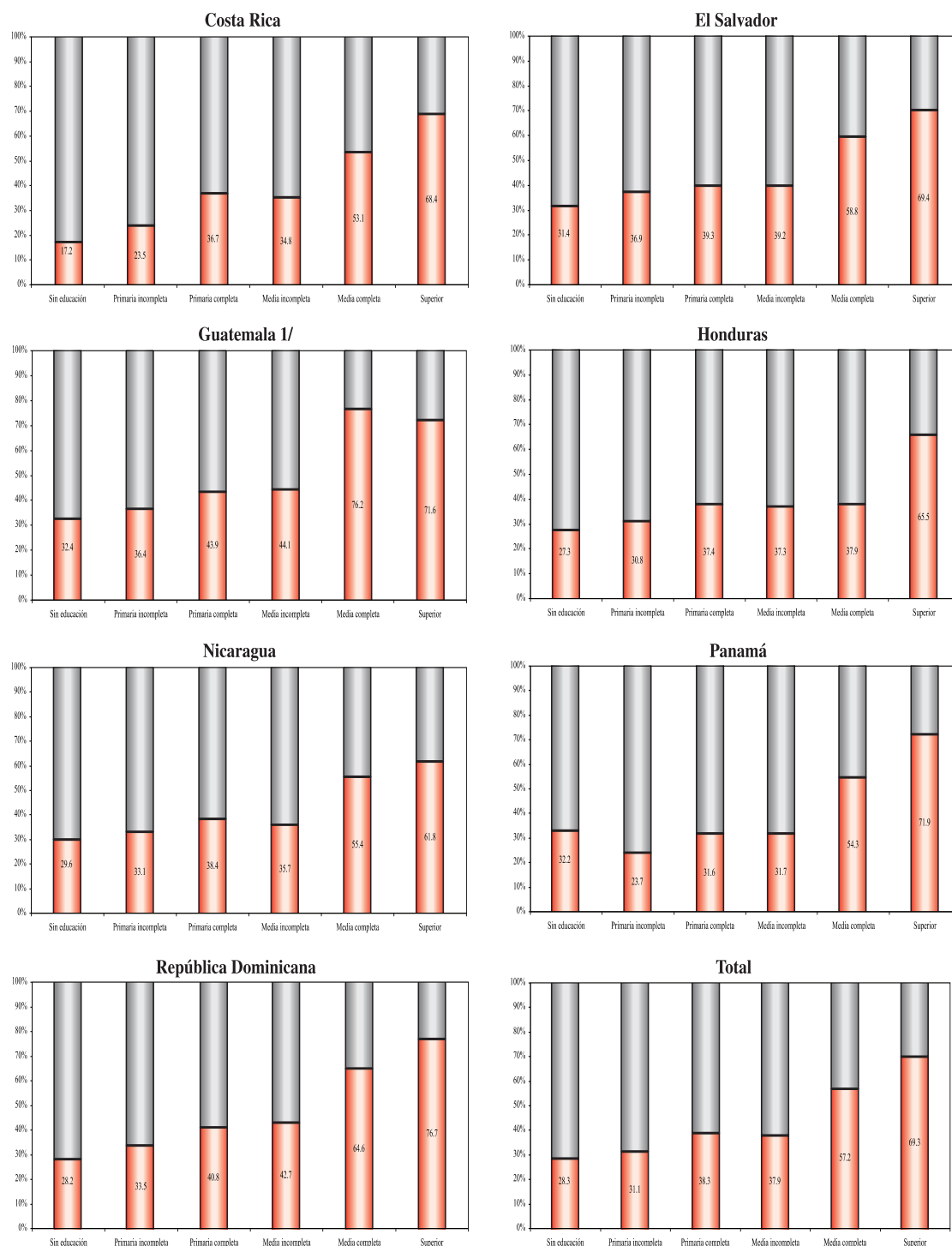
Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Gráfico 1.4

Centroamérica y República Dominicana: participación laboral de las mujeres por nivel educativo, 2006

(Fuerza de trabajo femenina como porcentaje de la población de mujeres en edad de trabajar* en cada nivel)

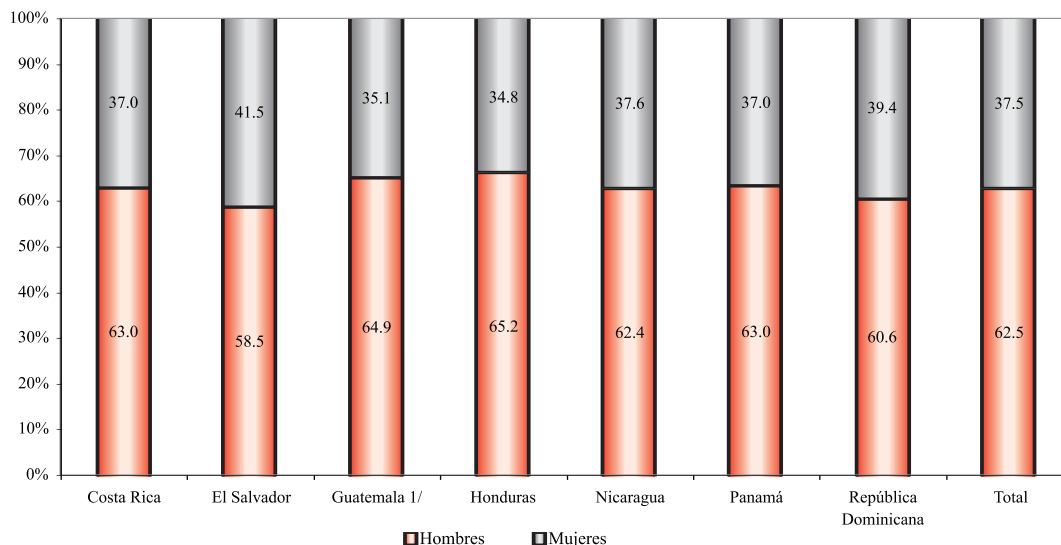


Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

en toda la región, este afecta más a las mujeres que a los hombres. Además de acuerdo a la CEPAL (2004) el aumento en la participación femenina no necesariamente ha significado cambios sustantivos en el reparto de las tareas domésticas, ya que las labores de cuidado y oficios domésticos siguen estando en manos de las mujeres.

Gráfico 1.5
Centroamérica y República Dominicana:
composición de la fuerza laboral* por sexo, 2006
(Porcentajes)



Notas: */ Fuerza de trabajo de 12 o más años.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

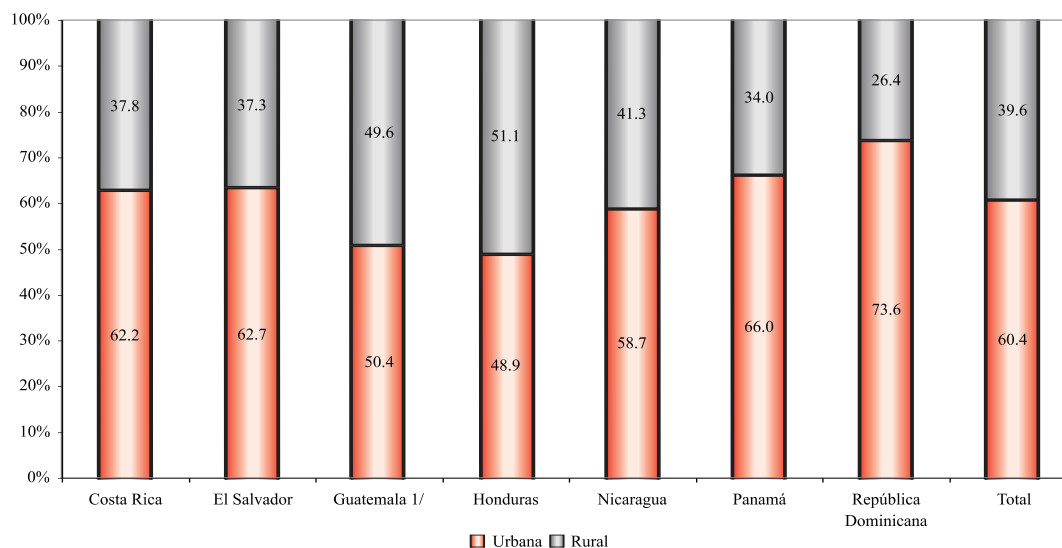
Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de los hogares de los países.

Zona de residencia

Una característica importante de Centroamérica es la gran cantidad de mano de obra rural, prácticamente la mitad de la fuerza laboral vive en estas zonas, debido principalmente al peso relativo que tienen Guatemala y Honduras. República Dominicana merece una mención por aparte, ya que para este país la composición por zona de la población económicamente activa se asemeja más al promedio latinoamericano, solo el 26.4% de su fuerza laboral corresponde a mano de obra rural. (Gráfico 1.6).

El hecho de que exista en Centroamérica una proporción tan alta de trabajadores rurales es importante ya que es en estas zonas donde hay mayor incidencia de pobreza. De ahí la necesidad de incorporar la problemática migratoria en el tema del desarrollo rural, no sólo para ponderar los efectos de las remesas, sino también el valor productivo que tienen en las comunidades de expulsión de población económicamente activa (Davis, Gacitúa y Soto, 2004, p.17)

Gráfico 1.6
Centroamérica y República Dominicana:
composición de la fuerza laboral* por zona de residencia, 2006
(Porcentajes)



Notas: */ Fuerza de trabajo de 12 o más años.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

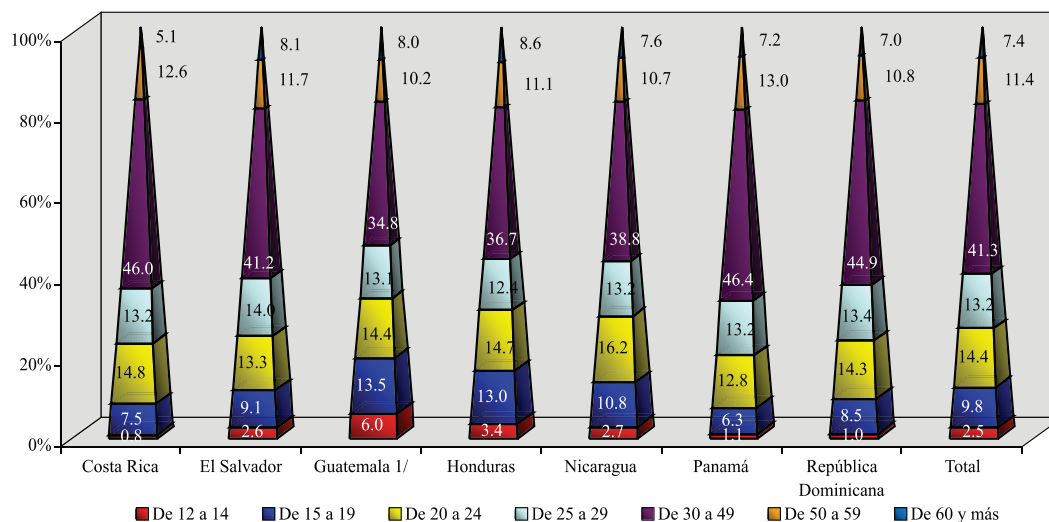
Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de los hogares de los países.

Edad

Otro rasgo de la fuerza laboral de la región es su relativa juventud. Se observa que para toda el área, los intervalos de edad entre 12 y 29 años, en su conjunto, representan cerca del 40%; mientras que los individuos entre 30 y 49 años constituyen el 41.3% de la fuerza de trabajo. Claramente Guatemala, Honduras y Nicaragua cuentan con fuerzas laborales más jóvenes que el resto de las naciones. Más concretamente, en estos países, los trabajadores entre 12 y 29 años representan casi la mitad de la población económicamente activa (entre 43% y 47%), situación inversa se da en otros con una transición demográfica más avanzada, como Costa Rica, República Dominicana y Panamá, ya que ese porcentaje se reduce a un poco más de una tercera parte (35%), y se da una mayor intervención en el mercado laboral por parte de personas en edades maduras (de 30 a 49 años) superior al 45%. También llama la atención la alta participación que tienen los niños entre 12 y 14 años en las fuerzas laborales de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, especialmente en el primer país (Gráfico 1.7).

Los mercados laborales de la región se pueden caracterizar por dos procesos: actividades intensivas en mano de obra que requieren poca calificación de la fuerza de trabajo y baja remuneración y actividades que requieren mano de obra mas calificada con mayor remuneración. Las mujeres y los jóvenes de la región se ubican generalmente en el primer grupo, el empleo tiende a ser más precario. Incluso en el caso de las personas más jóvenes, el tema de la edad constituye en sí mismo un problema para insertarse al mercado laboral (Pérez

Gráfico 1.7
Centroamérica y República Dominicana:
composición de la fuerza de trabajo total* por intervalo de edad, 2006
(Porcentajes)



Notas: */ Fuerza de trabajo de 12 o más años.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países. Sainz, 1999, p.111).

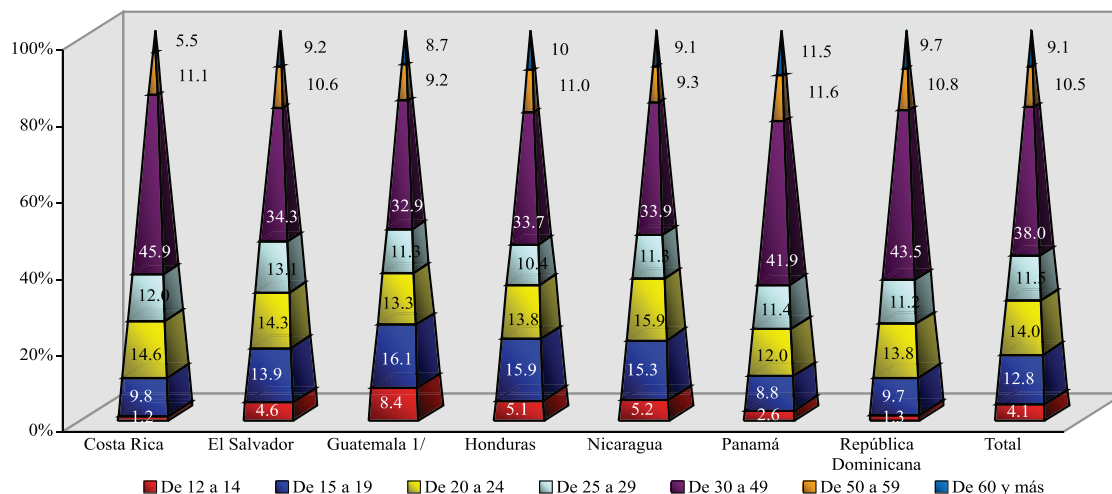
La composición por edades en las zonas rurales revela que la fuerza de trabajo en éstas es todavía más joven; un 43% no sobrepasa los 30 años (Gráfico 1.8). El hecho de que generalmente la cobertura de los sistemas de educación en las regiones rurales se encuentra relativamente menos extendida que en otras regiones, aunado a la situación de que los empleos que prevalecen en el campo suelen requerir menos calificaciones, podrían estar explicando la mayor incorporación de este segmento poblacional al mercado de trabajo (Trejos, 2005, p. 211).

Nivel educativo

Una de las características más reconocidas, y a la vez más inquietantes de la fuerza de trabajo de la región, es la escasa calificación de ésta. En ese sentido, del gráfico 1.9 se desprende que alrededor de un 34% de la población económicamente activa no ha logrado completar primaria e, incluso, un 11% no tiene educación alguna. La situación es particularmente preocupante en El Salvador y Guatemala, en donde casi la mitad de la fuerza de trabajo de estos países no ha concluido siquiera primaria (cerca de 46.2%). En un nivel intermedio se encuentran Honduras, República Dominicana y Nicaragua que cuentan con alrededor de un 40% de sus fuerzas laborales con esa misma característica. El nivel de desarrollo más avanzado de los sistemas de enseñanza básica en Costa Rica y Panamá comparado con el resto de los países de la región se hace evidente, puesto que estas naciones gozan de los niveles más bajos de fuerza de trabajo sin educación con un 2.3% y 4.1%; así como los niveles más bajos de individuos con primaria incompleta, 12.5% y 8.9%, respectivamente.

Gráfico 1.8

Centroamérica y República Dominicana:
composición de la fuerza de trabajo rural* por intervalo de edad, 2006
(Porcentajes)



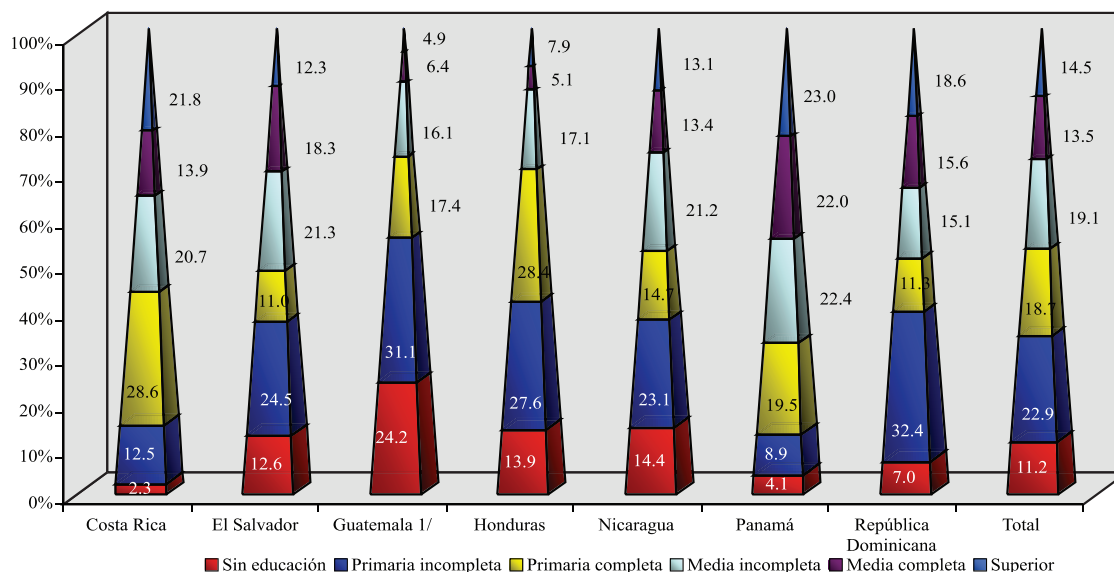
Notas: */ Fuerza de trabajo de 12 o más años.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de los hogares de los países.

Gráfico 1.9

Centroamérica y República Dominicana:
composición de la fuerza laboral total* por nivel educativo, 2006
(Porcentajes)



Notas: */ Fuerza de trabajo de 12 o más años.

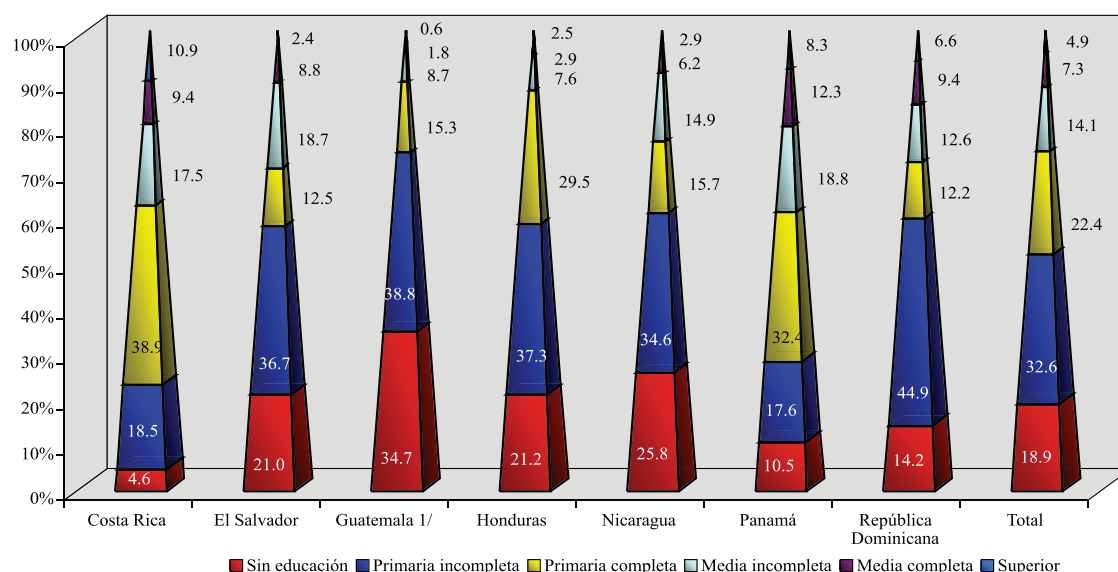
1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

En términos de educación media, la fuerza de trabajo con estudios completos no supera el 13.5%, y en el caso de la educación superior solo un 14.5% tiene algún estudio. Panamá, Costa Rica y República Dominicana, gozan de los mayores porcentajes de fuerza de trabajo con estudios superiores (23%, 21.8% y 18.6%, respectivamente), por el contrario en Guatemala y Honduras la fuerza de trabajo con un estudios superiores no supera el 4.9% y 7.9%, respectivamente.

Como era de esperarse, estas tendencias son mucho más pronunciadas en las zonas rurales, en donde un 51.5% de los trabajadores no ha logrado completar primaria, los casos más severos corresponden a El Salvador y Guatemala con un 58% y 73.5%, respectivamente; aspecto que parece señalar las limitaciones de acceso a la educación que amplifican muchas veces las condiciones de pobreza de la población de estas regiones (Gráfico 1.10).

Gráfico 1.10
Centroamérica y República Dominicana:
composición de la fuerza laboral rural* por nivel educativo, 2006
(Porcentajes)



Notas: */ Fuerza de trabajo de 12 o más años.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

2.4 Características del desempleo

Es importante analizar las tasas de desempleo a nivel regional y por país, identificando las disparidades que existen a nivel de zona de residencia, edad, educación y sexo como tema transversal en cada uno de los puntos anteriores.

Zona de residencia

Analizando el tema del desempleo por zona de residencia y sexo, se observa que las tasas de desempleo masculinas en la zona urbana son mayores que las presentes en zonas rurales en la

mayoría de los países de la región (excepto El Salvador). A nivel de la región, la tasa de desempleo masculino urbano (6.9%) es mayor que el desempleo rural (4.2%), presentándose los mayores diferenciales en Nicaragua, Guatemala y Honduras. Costa Rica, es el único país de la región donde esta diferencia es apenas perceptible. República Dominicana es el país con la mayor tasa de desempleo urbano, mientras que El Salvador presenta las mayores tasas de desempleo masculino rural.

Para el caso de las mujeres, si bien es cierto el desempleo urbano total del área (9.2%) es similar al rural (9.1%), en países como Costa Rica, El Salvador y República Dominicana, éstas experimentan mayores tasas de desempleo en las zonas rurales, principalmente en República Dominicana en donde esta tasa femenina rural alcanza aproximadamente un 33%. (Cuadro 1.4).

Cuadro 1.4
Centroamérica y República Dominicana:
tasas y composición del desempleo por sexo, según zona de residencia, 2006
(Porcentajes)

	Costa Rica (Julio)	El Salvador (Ene.-Dic.)	Guatemala ^{1/} (Set.- Nov.)	Honduras (Octubre)	Nicaragua (Noviembre)	Panamá ^{2/} (Agosto)	República Dominicana ^{2/} (Abr. y Oct.)	Total
Tasas de desempleo								
Hombres								
Urbana	4.5	7.6	4.4	4.3	8.1	8.6	10.6	6.9
Rural	4.2	9.6	1.6	1.3	2.5	3.9	6.5	4.2
Mujeres								
Urbana	8.2	3.6	4.5	5.0	5.8	13.0	24.6	9.2
Rural	9.6	4.5	2.6	2.8	2.9	7.9	33.3	9.1
Composición del desempleo								
Total país	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Urbana	63.0	55.1	70.2	72.6	79.7	80.0	75.9	70.9
Rural	37.0	44.9	29.9	27.4	20.3	20.0	24.1	29.1

Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

2/ Las tasas de desempleo se refieren a desempleo oculto y no desempleo abierto.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Las elevadas tasas de desempleo urbano, aunadas al mayor peso de la fuerza laboral de estas zonas en la mayoría de los países, se traducen en una mayor cantidad absoluta de desempleados, pues aproximadamente 7 de cada 10 desocupados en Centroamérica y República Dominicana viven en zonas urbanas (Cuadro 1.4). Esa proporción es algo menor en El Salvador con un 55%, siendo muy significativo la disminución del desempleo urbano en este país, en relación a lo que se observó en el informe anterior (datos del 2005), donde este porcentaje alcanzaba cerca del 65%, situación que a la vez implica un aumento del desempleo rural en el mismo período, en cerca de 10 puntos porcentuales. Panamá y Nicaragua, tienen los mayores contingentes de desempleados urbanos de toda el área (80%).

Edad

Las tasas de desempleo abierto por tramos de edad, se presentan principalmente entre los 15 y 24 años y, en menor medida, entre los 25 y 29 años, tanto para los hombres como para las mujeres, pero con tasas más altas en el caso de estas últimas (Gráficos 1.11 y 1.12). Para el caso específico de los hombres, las tasas de desempleo juvenil más altas, se encuentran en República Dominicana, donde en el intervalo de 15 y 24 años superan el 20%⁵. Esta situación es aún más alarmante en el caso de las mujeres dominicanas en este intervalo de edad, donde cerca de la mitad de la fuerza de trabajo, están en esta condición, seguidas de las jóvenes panameñas y costarricenses.

Por otra parte, Guatemala y Honduras, que exhiben las tasas de desempleo más bajas de la región para hombres y mujeres entre 15 y 24 años (no superan respectivamente el 5% y 10%), la cantidad absoluta de desempleados entre estas edades representa cerca de la mitad del total de desempleados (52% y 45%, respectivamente). Debido principalmente al efecto de las altas tasas de desempleo abierto que sufren las y los jóvenes costarricenses, particularmente ellas, la participación de estos en el desempleo total también alcanza el 52%. Otro segmento de población que alcanza cifras importantes de desempleo absoluto es el que se ubica entre los 30 y 49 años, pues a nivel regional alcanza cerca del 27.6%. (Gráfico 1.13)

Examinando el estado de desempleo en zonas rurales, se observa en el gráfico 1.14, que la situación de los jóvenes entre 15 y 24 años en comparación a los datos presentados en el primer informe aumentó aproximadamente tres puntos porcentuales, pasando de 44.5% en el 2005 a 47.2% en el 2006, principalmente por Nicaragua y Panamá, donde la situación se agravó aún más, pasando de un 45.2% y 41.7% a un 52.4% y 46.5% respectivamente.

Nivel educativo

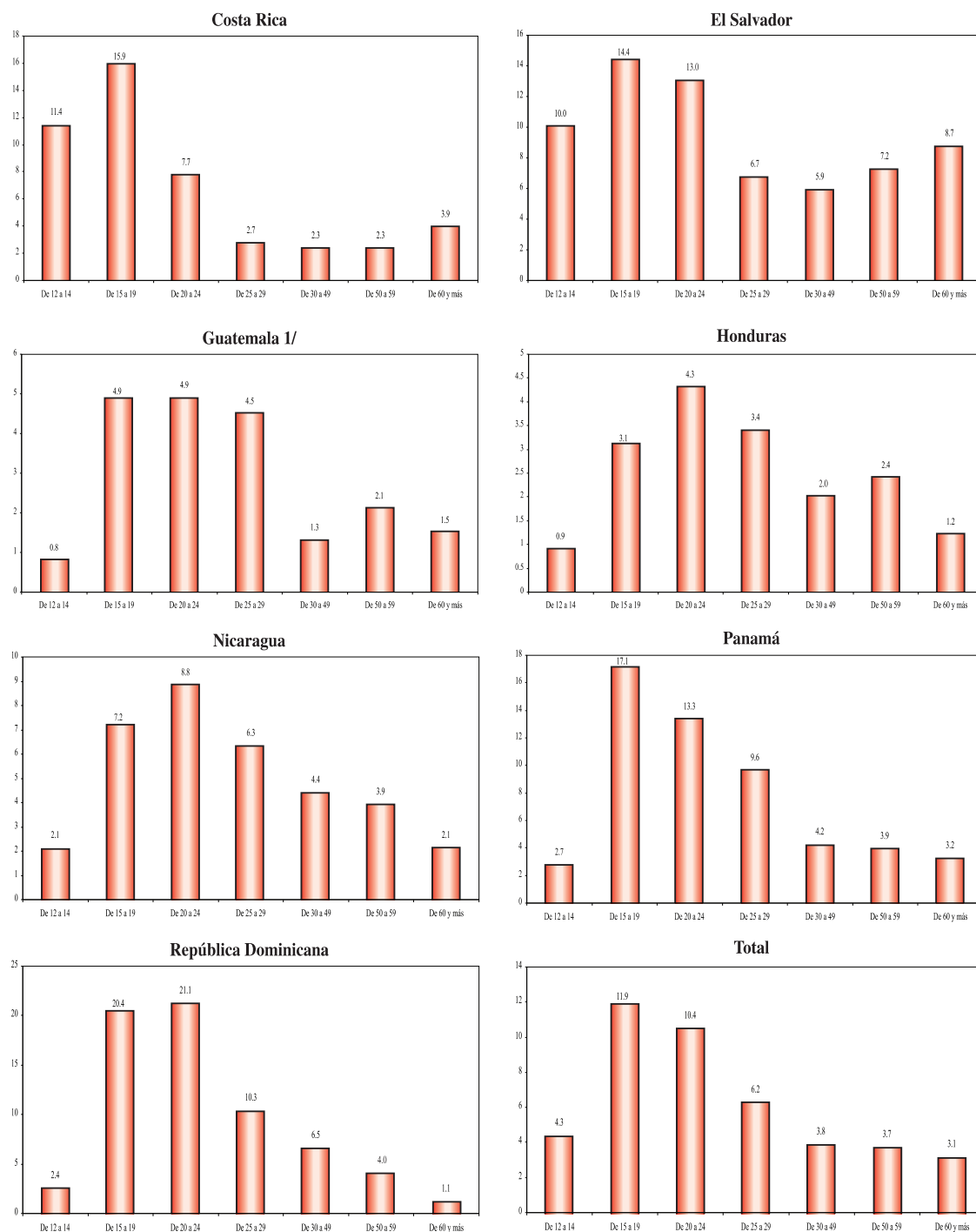
Un aspecto que llama la atención a la hora de cruzar las tasas de desempleo con nivel educativo y género, se encuentra que tanto para hombres como para mujeres las tasas aumentan conforme se incrementa la educación de las personas en la mayoría de los países. En los casos de Costa Rica y El Salvador, el comportamiento difiere del resto, pues al observar el gráfico 1.15 se encuentra que conforme va aumentando el nivel educativo de los hombres, este ve disminuir las tasas de desempleo casi en la mitad, mientras que Guatemala, Honduras y Guatemala son los países que presentan niveles más altos en las personas con educación superior.

A nivel regional, la probabilidad de estar desempleado para un individuo con educación media completa es de aproximadamente 8% en el caso de los hombres y 11.6% para las mujeres, mientras que para alguien con primaria completa, esa tasa se reduce a un 5.5% y a un 8.2% para hombres y mujeres, respectivamente. (Gráficos 1.15 y 1.16).

En el caso particular de las mujeres, Costa Rica es el único país donde conforme aumenta el nivel educativo de éstas, el desempleo disminuye, mientras que en Guatemala se da el efecto

⁵ Las tasas para este país, al igual que Panamá, no se refieren a desempleo abierto, sino más bien a desempleo oculto.

Gráfico I.11
Centroamérica y República Dominicana: tasas de desempleo de los hombres
por intervalo de edad, 2006
(Porcentajes)

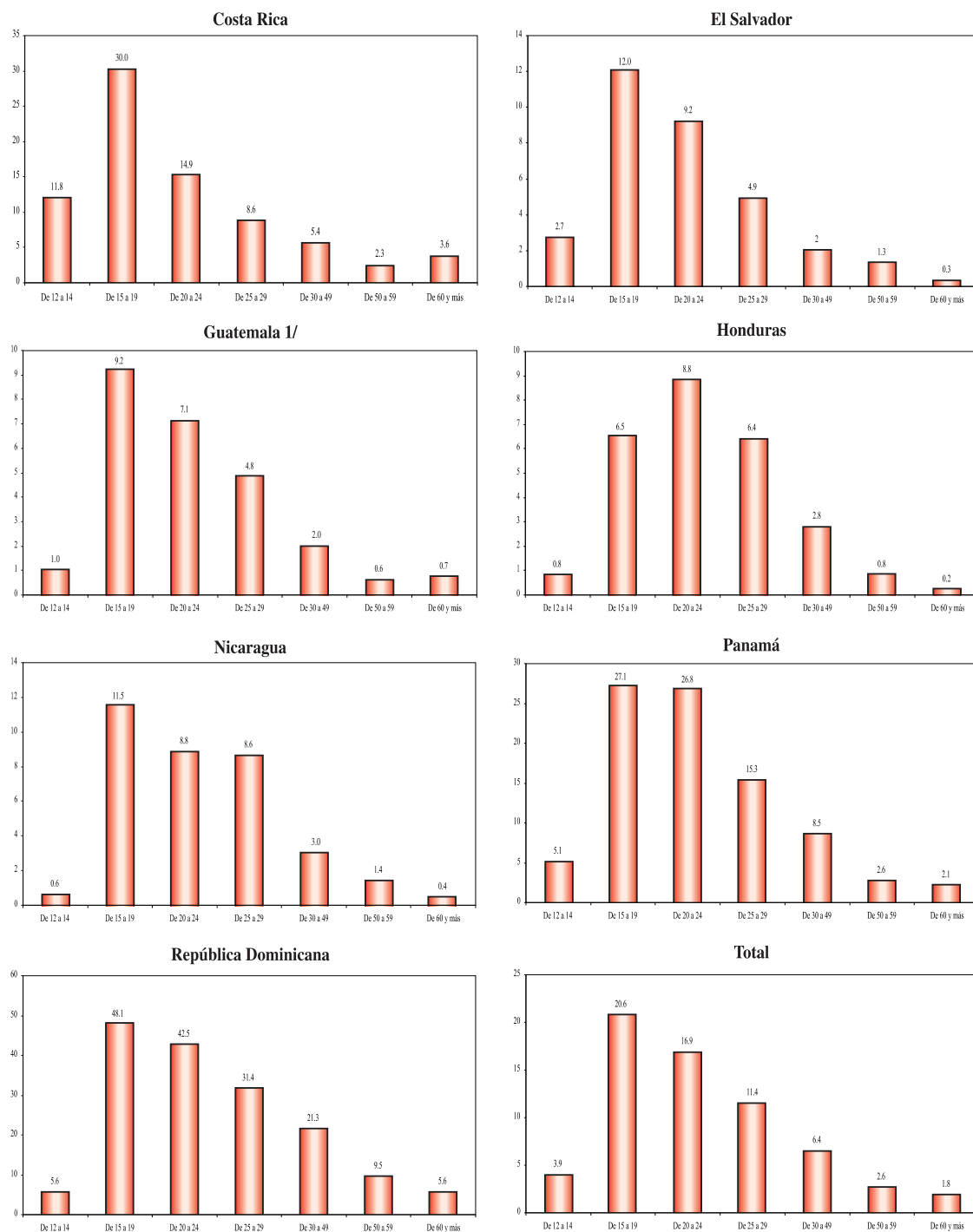


Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

2/ Las tasas de desempleo se refieren a desempleo oculto y no a desempleo abierto.

Fuente: Sistema de Información y Análisis (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Gráfico 1.12
Centroamérica y República Dominicana: tasas de desempleo de las mujeres
por intervalo de edad, 2006
(Porcentajes)



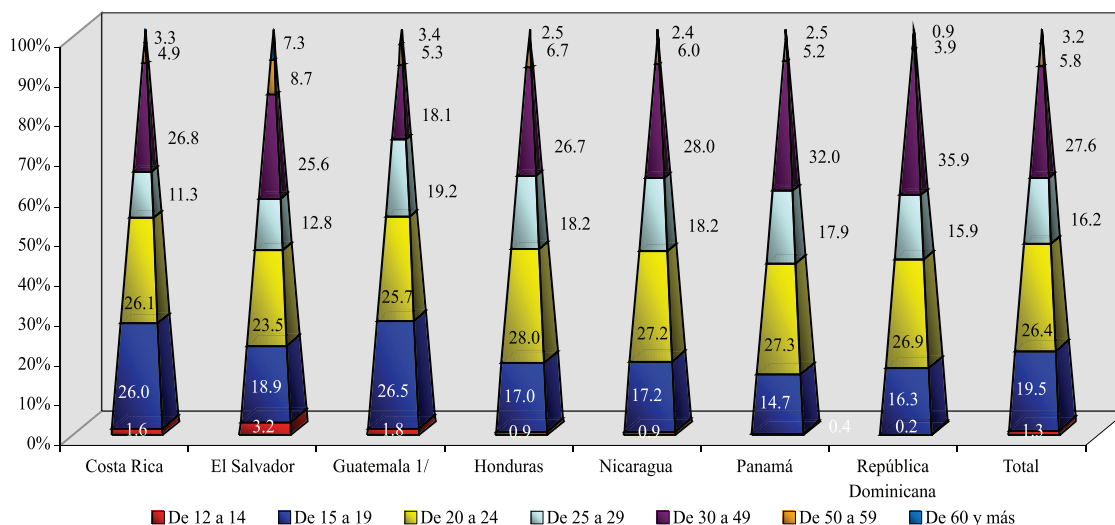
Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

2/ Las tasas de desempleo se refieren a desempleo oculto y no a desempleo abierto.

Fuente: Sistema de Información y Análisis (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

contrario, pues las mujeres con algún grado de educación superior representan el mayor porcentaje de desempleadas. (Gráfico 1.18)

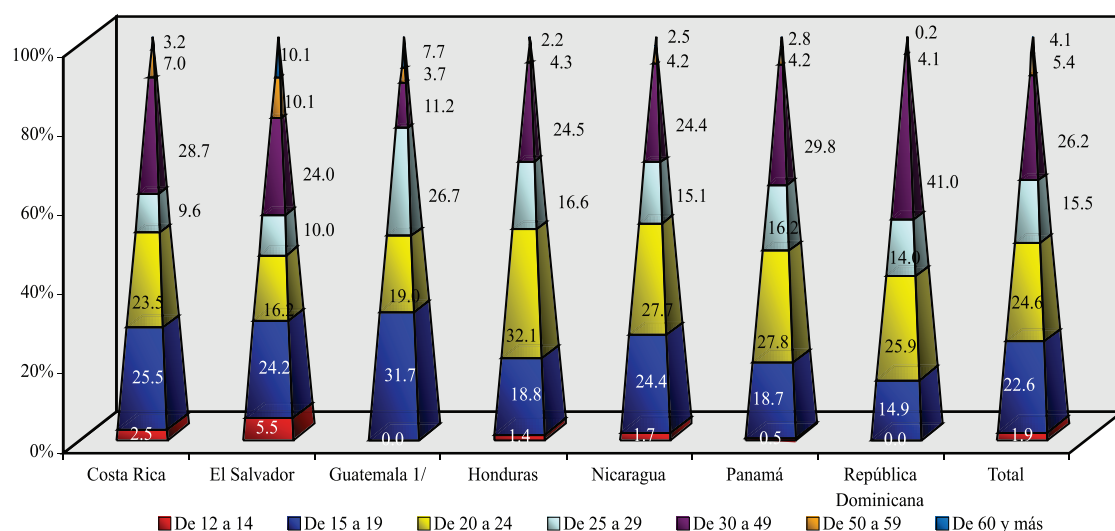
Gráfico 1.13
Centroamérica y República Dominicana:
composición del desempleo total por intervalo de edad, 2006
(Porcentajes)



Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

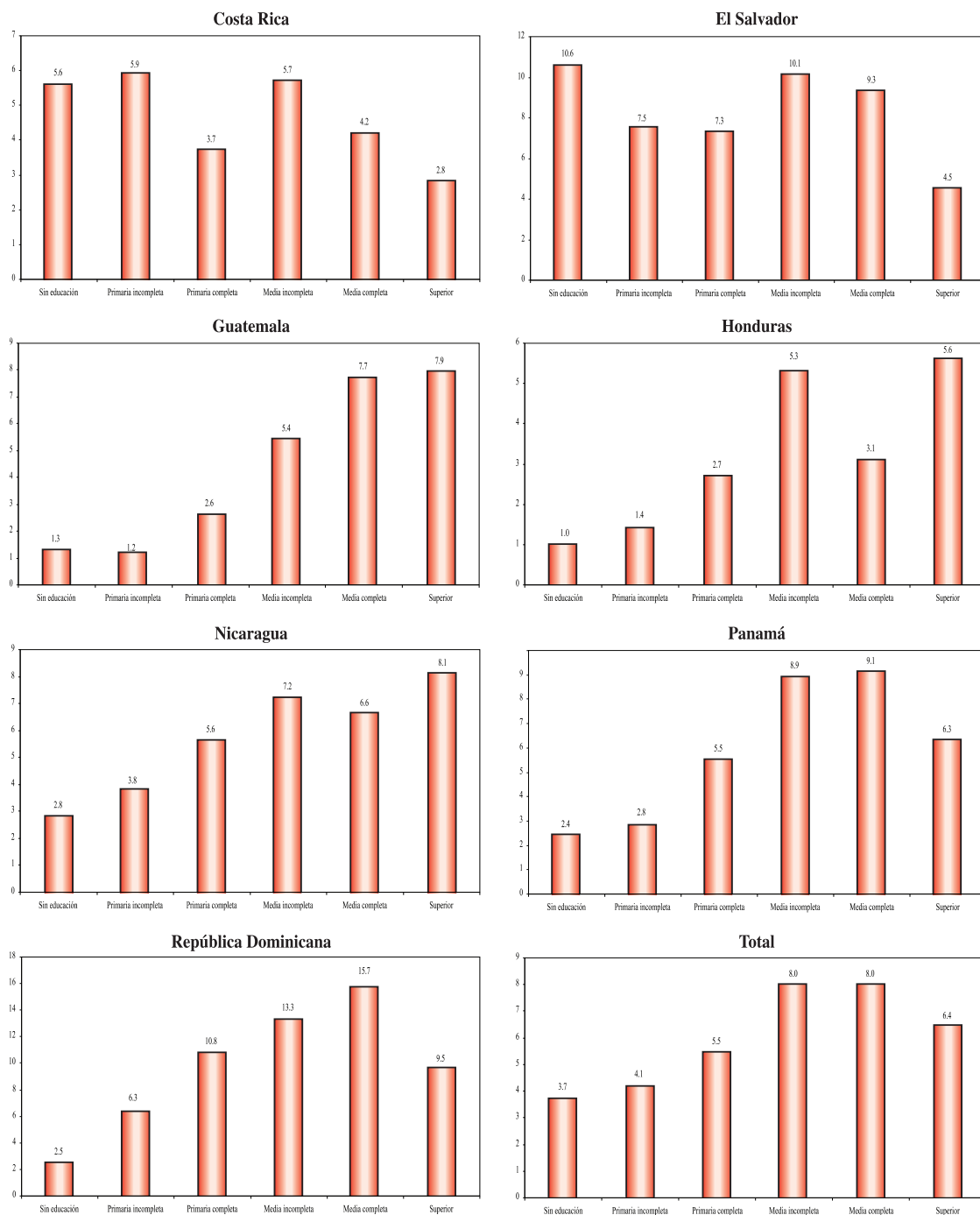
Gráfico 1.14
Centroamérica y República Dominicana:
composición del desempleo rural por intervalo de edad, 2006
(Porcentajes)



Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Gráfico 1.15
Centroamérica y República Dominicana: tasas de desempleo de los hombres*
por nivel educativo, 2006
(Porcentajes)



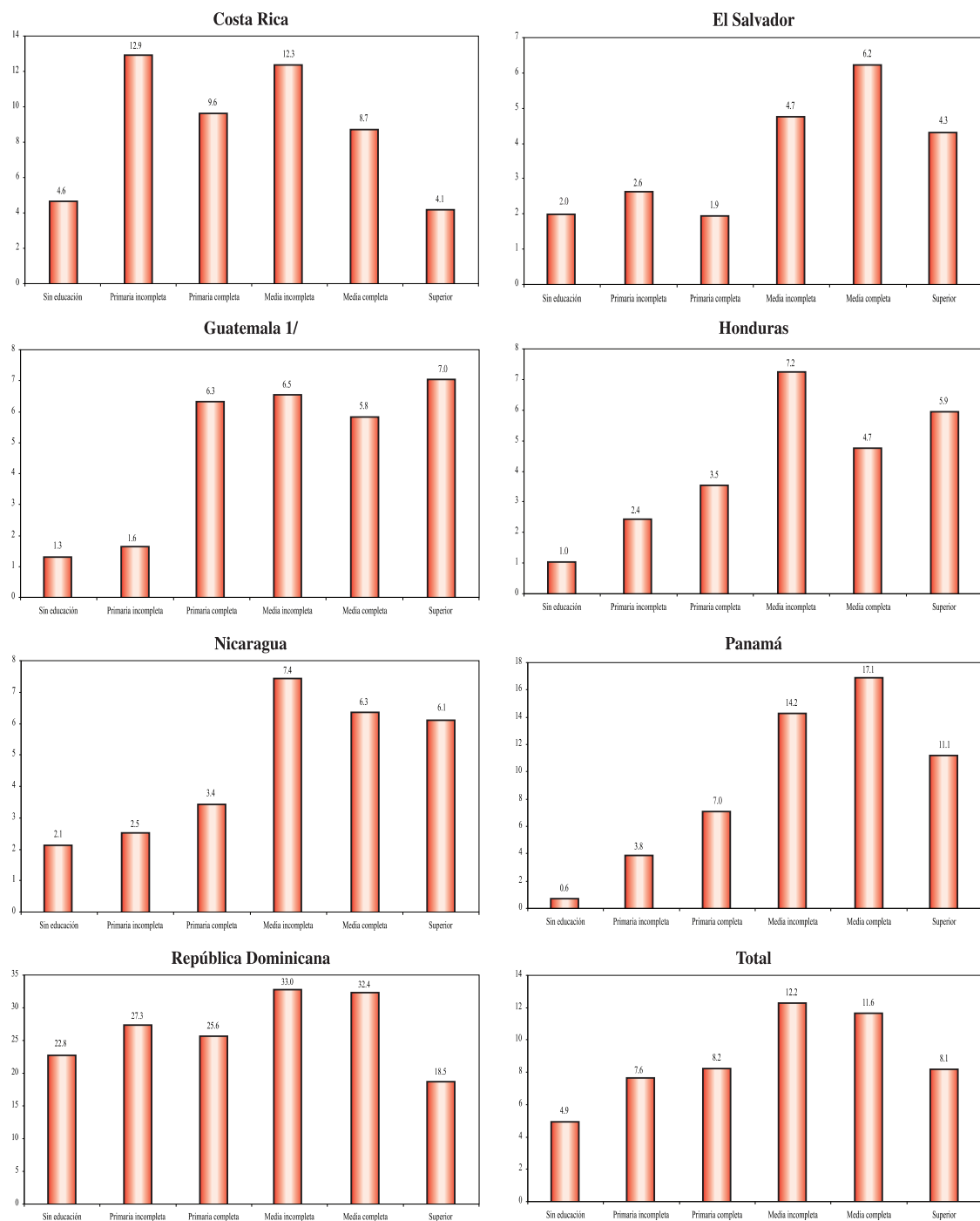
Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

2/ Las tasas de desempleo se refieren a desempleo oculto y no a desempleo abierto.

*/ Desempleados de 12 años o más.

Fuente: Sistema de Información y Análisis (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Gráfico I.16
Centroamérica y República Dominicana: tasas de desempleo de las mujeres*
por nivel educativo, 2006
(Porcentajes)



Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

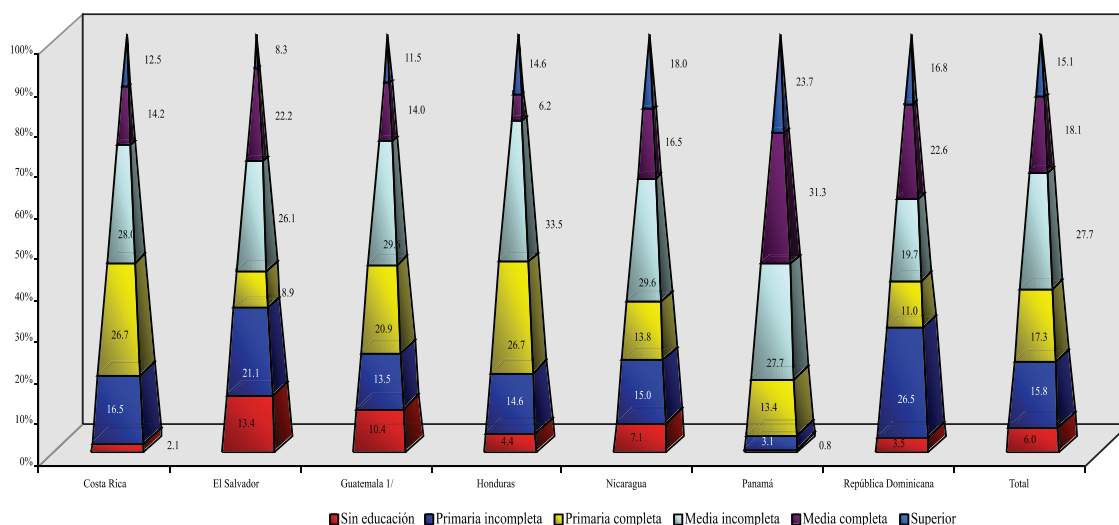
2/ Las tasas de desempleo se refieren a desempleo oculto y no a desempleo abierto.

*/ Desempleados de 12 años o más.

Fuente: Sistema de Información y Análisis (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

A primera vista, esta situación puede parecer paradójica, en la medida que se esperaría que una mayor educación pudiera aumentar las posibilidades de insertarse en el mercado laboral. La proporción de desempleados que cuentan con educación media completa y al menos algún estudio superior, alcanza cerca del 33.2%. En Panamá, ese mismo porcentaje es particularmente elevado, alcanzando alrededor de 55%, lo cual de alguna manera es contradictorio con el elevado perfil educativo de su fuerza laboral. (Gráfico 1.17)

Gráfico 1.17
Centroamérica y República Dominicana:
composición del desempleo total* por nivel educativo, 2006
(Porcentajes)



Notas: */ Desempleados de 12 o más años.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

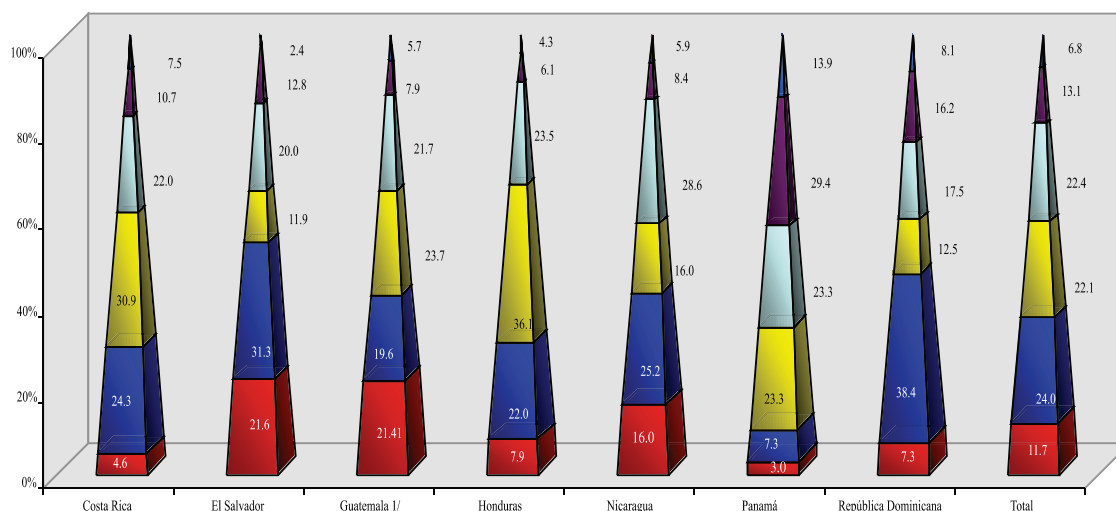
Tal como se explicó en el I informe, esta situación puede obedecer a un problema de demanda relativa de mano de obra calificada, producto quizás de un escaso nivel de sofisticación y diversificación de la mayoría de las economías de la región, así como, a la falta de un sistema adecuado de información que permita emparejar la capacitación de los y las trabajadoras con la demanda real de empleo.

En las zonas rurales, debido a que la fuerza laboral cuenta en promedio con un menor perfil educativo en comparación al de las zonas urbanas, se encuentra un grupo importante de personas sin educación y con primaria incompleta desempleados (35.7%), mientras que la proporción de individuos con educación media completa y superior con respecto al total disminuye a un 20% (Gráfico 1.18).

2.5 Características de los ocupados

La población ocupada en Centroamérica y República Dominicana representa aproximadamente el 93% de la población económicamente activa, con lo cual las características de la fuerza laboral y de los ocupados son muy similares. Como básicamente se repiten los mismos patrones, sólo se retoman en este apartado la edad y el nivel educativo para señalar algunos aspectos importantes; y en cambio se mencionan otras características que están relacionadas a los puestos de trabajo.

Gráfico I.18
Centroamérica y República Dominicana:
composición del desempleo rural* por nivel educativo, 2006
(Porcentajes)



Notas: */ Desempleados de 12 o más años.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Edad

Al igual que la fuerza de trabajo, la participación de los ocupados por intervalo de edad, se caracteriza, en ambos sexos, por bajas tasas de ocupación en las edades extremas y altas tasas en las edades medias. Igualmente las diferencias entre hombres y mujeres se reflejan en la baja intervención de éstas en el mercado laboral (Gráfico I.19 y I.20).

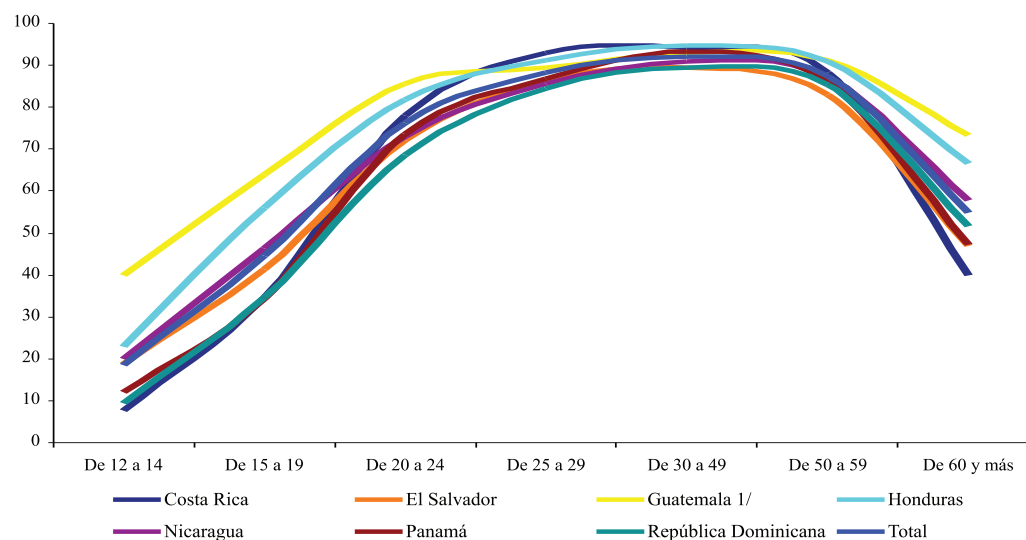
La población ocupada joven sigue siendo muy numerosa en la subregión. El 46% de los guatemaltecos, el 43% de los hondureños y el 42% de los nicaragüenses ocupados tienen entre 12 y 29 años. Por otro lado, las bajas tasas de ocupación de niños y jóvenes entre 12 y 24 años tienen que ver con su poca participación en el mercado laboral y por las altas tasas de desocupación que experimentan.

Para las personas mayores de 50 años, la tasa de ocupación disminuye, representando aproximadamente el 19% a nivel regional. Panamá (21%) y República Dominicana (20%) presentan los mayores índices.

Un aspecto importante de los ocupados por intervalo de edad, son las elevadas tasas de ocupación de los menores entre 12 y 14 años en la región, 18.6% de los niños y 7.5% de las niñas entre esas edades están trabajando (Gráfico I.19 y I.20). A pesar de los esfuerzos que se han hecho en la región por erradicar el trabajo infantil, este todavía persiste. Por ejemplo si se observa el total de la población ocupada, los menores entre los 12 y 14 años representan un 2.6% del total de la subregión. Costa Rica (0.8), Panamá (1.1%) y República Dominicana (1.2%) son los países con menor porcentaje de menores ocupados, siendo Guatemala el que presenta el porcentaje más alto con un 6.2% (Gráfico I.21).

Gráfico 1.19

Centroamérica y República Dominicana:
tasas de ocupación de los hombres por intervalo de edad, 2006
(Ocupados como porcentaje de la población de hombres en cada intervalo)

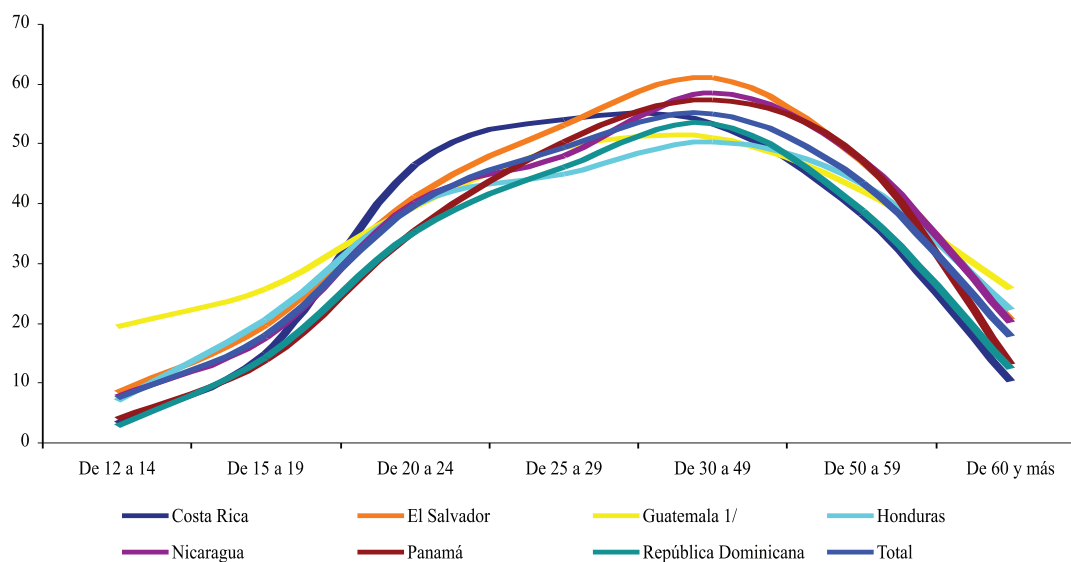


Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Gráfico 1.20

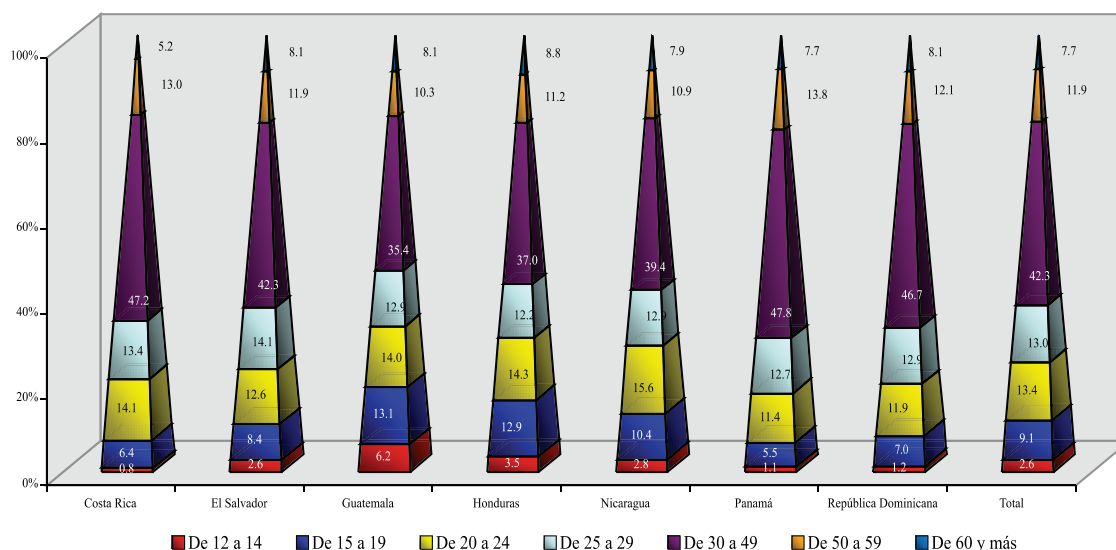
Centroamérica y República Dominicana:
tasas de ocupación de las mujeres por intervalo de edad, 2006
(Ocupadas como porcentaje de la población de mujeres en cada intervalo)



Notas: 1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Gráfico 1.21
Centroamérica y República Dominicana:
composición de los ocupados por intervalo de edad, 2006
(Porcentajes)



Notas: */ Desempleados de 12 o más años.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Nivel educativo

Al igual que con la participación de la fuerza laboral, las mujeres y los hombres tienen tasas de ocupación muy distintas dependiendo del nivel educativo, aunado al impacto adicional que tienen las tasas de desempleo en los niveles superiores de educación. En general, la población ocupada de la subregión se caracteriza por su escaso nivel de calificación, el 35% ni siquiera terminó primaria y cerca del 73% tiene, a lo sumo, educación media incompleta.

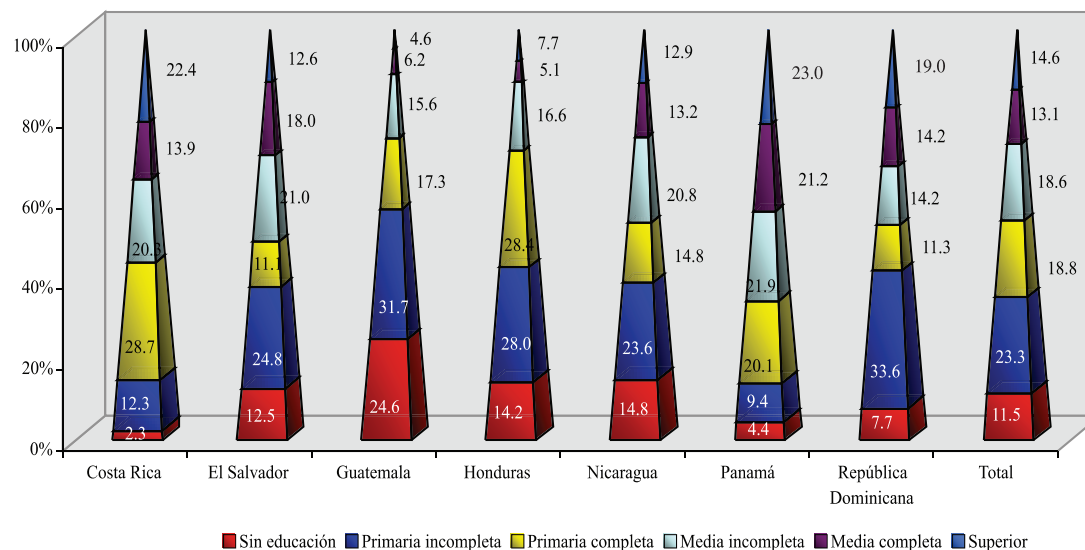
La situación varía bastante de unos países a otros; Panamá, Costa Rica y República Dominicana son los países que gozan de mayores porcentajes de población ocupada con al menos educación media completa en la región (44%, 36% y 33%, respectivamente), en una posición intermedia se encuentran El Salvador y Nicaragua (30% y 26%, respectivamente), finalmente solo un 11% de los ocupados guatemaltecos y un 13% de los hondureños, tienen ya sea educación media completa, o estudios superiores (Gráfico 1.22).

La situación se agrava en la población que vive en las zonas rurales. Para el año 2006, de los que estaban trabajando, un 52% no tenían ni siquiera primaria completa y un 24% no contaban con educación formal. Por otro lado, sólo 7% terminaron la secundaria y un 4.6% contaban con estudios superiores (Gráfico 1.23).

Estructura productiva

El 24% de los ocupados se encuentran dentro de la agricultura, con lo cual esta actividad, junto con el comercio, se constituye en la principal fuente generadora de trabajo en la región. La mayor incidencia del empleo en esta actividad se da en Honduras y Guatemala, con un 36% y

Gráfico 1.22
Centroamérica y República Dominicana:
composición de los ocupados* por nivel educativo, 2006
(Porcentajes)

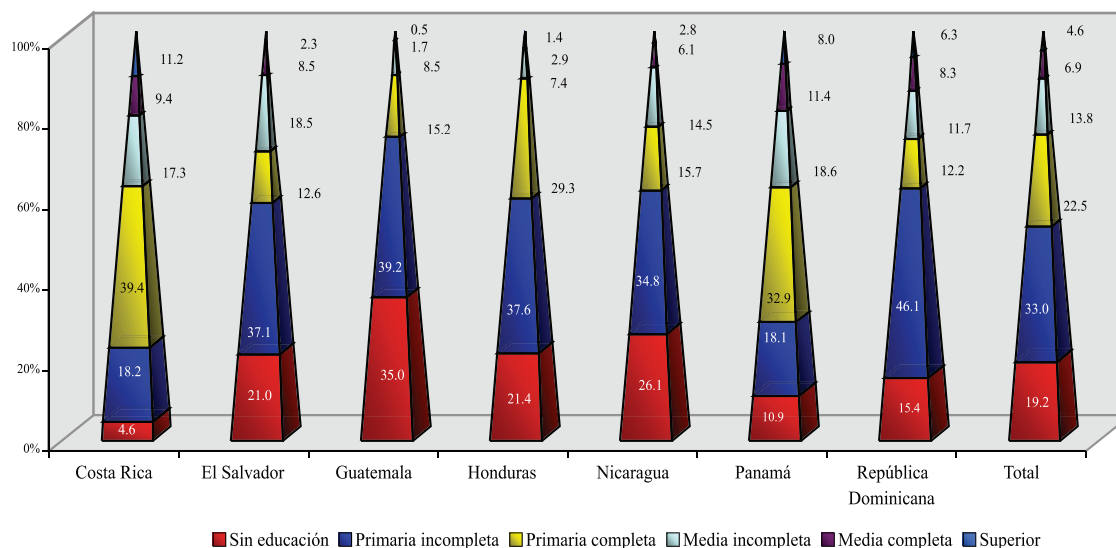


Notas: */ Ocupados de 12 o más años.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

Gráfico 1.23
Centroamérica y República Dominicana:
composición de los ocupados rurales* por nivel educativo, 2006
(Porcentajes)



Notas: */ Ocupados de 12 o más años.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Sistema de Información y Análisis Laboral (SIAL) en base a encuestas de hogares de los países.

38% respectivamente, seguido de Nicaragua con un 29%. Esto tiene sentido si se considera que son los países que tienen mayor población rural en la región, pero también porque tienen una estructura productiva esencialmente agrícola en las zonas rurales, a diferencia de otros países con economías más diversificadas.

La cantidad de personas ocupadas de las zonas rurales en la agricultura, es la más alta si se compara con otras actividades (la mitad del total de ocupados). Costa Rica y República Dominicana presentan la menor cantidad de ocupados en esta rama de actividad a nivel nacional, solamente 3 de cada 20 ocupados. Mientras que en Costa Rica la población ocupada en agricultura representa sólo el 31% del total en la zona rural, para Honduras es el 63%. Panamá tiene la peculiaridad de que aunque tiene una población rural pequeña (40%), cuenta con un alto porcentaje de los ocupados rurales en la agricultura (52%), elevando el porcentaje nacional a un 20%. Otro dato interesante es que existe una considerable población urbana (superior al 6%) que trabaja en actividades agrícolas en Guatemala, Honduras y Nicaragua, revelando posiblemente una movilización diaria desde los centros de residencia hacia los campos de trabajo (Cuadro 1.5).

Cuadro 1.5
Centroamérica y República Dominicana: composición de la población ocupada*
por zona de residencia, según rama de actividad, 2006
(Porcentajes)

	Costa Rica (Julio)	El Salvador (Ene.-Dic.)	Guatemala ^{1/} (Set.-Nov.)	Honduras (Octubre)	Nicaragua (Noviembre)	Panamá (Agosto)	República Dominicana (Abr. y Oct.)	Total
Total país	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	14.1	18.6	37.7	36.2	29.0	20.1	14.8	24.4
Minas	0.3	0.1	0.2	0.2	0.3	0.2	0.1	0.2
Industria	13.4	15.8	13.7	15.0	14.0	9.1	14.2	13.6
Electricidad y agua	1.2	0.4	0.2	0.4	0.3	0.7	0.8	0.6
Construcción	6.9	6.8	5.6	6.1	4.9	7.9	7.0	6.5
Comercio	24.7	29.9	23.1	21.5	23.1	22.8	26.9	24.6
Transporte	6.5	4.5	2.8	3.2	4.3	7.0	7.2	5.1
Finanzas	2.1	1.0	2.5	1.0	0.8	2.0	1.9	1.6
Servicios	30.9	22.9	14.3	16.3	23.3	30.3	27.3	23.6
Zona urbana	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	3.6	5.3	12.7	7.6	6.1	2.6	5.5	6.2
Minas	0.2	0.0	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1
Industria	14.9	18.1	17.4	20.6	19.1	9.3	15.7	16.4
Electricidad y agua	1.2	0.5	0.3	0.7	0.5	0.8	0.9	0.7
Construcción	6.4	6.7	7.0	7.8	6.0	9.5	7.3	7.2
Comercio	27.3	35.4	32.8	30.9	30.0	27.8	29.3	30.5
Transporte	7.5	5.4	4.1	5.1	6.1	9.1	7.6	6.4
Finanzas	2.6	1.5	4.3	1.9	1.3	3.0	2.4	2.4
Servicios	36.2	27.1	21.3	25.1	30.7	37.8	31.1	29.9
Zona Rural	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	31.2	42.1	62.5	62.9	60.2	52.3	40.1	50.2
Minas	0.3	0.2	0.3	0.3	0.5	0.3	0.0	0.3
Industria	11.0	11.7	10.1	9.7	7.0	8.7	9.9	9.7
Electricidad y agua	1.2	0.2	0.0	0.2	0.1	0.4	0.5	0.4
Construcción	7.8	6.9	4.2	4.6	3.4	4.9	6.0	5.4
Comercio	20.4	20.2	13.5	12.7	13.6	13.4	20.2	16.3
Transporte	4.8	2.9	1.4	1.5	1.8	3.1	6.0	3.1
Finanzas	1.2	0.1	0.6	0.2	0.1	0.2	0.7	0.4
Servicios	22.1	15.6	7.4	8.1	13.3	16.7	16.6	14.3

Notas: */ Población de 12 años o más.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Cálculo de los autores en base a las encuestas de hogares de los países proporcionadas por el SIAL

La segunda rama en importancia dentro de la estructura productiva de la subregión es el comercio, empleando también al 24% del total de la población ocupada. Incluso en los casos de El Salvador y Guatemala, el comercio es la primera fuente de empleo en las zonas urbanas (Cuadro 1.5).

El sector servicio es la tercera rama de generación de empleo con un 23.6% del total de ocupados y la segunda en importancia en las zonas urbanas, aproximadamente un 30% de la fuerza de trabajo ocupada. En el caso de Panamá y Costa Rica, esta tasa representa cerca de una cuarta parte del total del empleo, por lo que esta actividad es la principal fuente de trabajo.

El sector industrial es la cuarta actividad de la estructura productiva con un 13.6%. El Salvador es el que tiene mayor porcentaje de mano de obra industrial con un 16% y Panamá el de menor ocupación en este sector con apenas un 9%. (Cuadro 1.5).

Por último, otro sector importante en la región es el de la construcción, representando un 6.5% del total. Panamá, República Dominicana y Costa Rica están arriba del promedio y Nicaragua es el país donde menos se ha desarrollado este sector con apenas un 5% (Cuadro 1.5).

De acuerdo a estos datos, la estructura productiva de la subregión se concentra especialmente en los sectores agrícolas, de comercio y de servicios con casi el 73% del empleo. Seguidos de la industria y la construcción (producción secundaria) que representan un 20% del total de la mano de obra de la subregión. Países como Guatemala, Honduras y Nicaragua se caracterizan por un mayor peso relativo de la generación de empleo en actividades agrícolas, industriales y comercio, mientras que Costa Rica presenta una estructura productiva mucho más diversificada.

Tipo de inserción al mercado laboral

Si bien los asalariados representan un poco más de la mitad de la población ocupada total de la subregión (54%), su importancia relativa varía significativamente en cada país. Costa Rica (69%), Panamá (60%) y El Salvador (58%) cuentan con los mayores contingentes de asalariados, mientras que en países como Guatemala ese porcentaje no llega ni a la mitad (Cuadro 1.6).

La condición de asalariado tiene mayor peso relativo en las zonas urbanas, cerca del 62% de los ocupados forman parte de este grupo, frente a un 42% en las zonas rurales. La menor incidencia de trabajo asalariado en las zonas rurales está asociada a que hay una menor presencia de empleo público y una mayor incidencia de la agricultura de pequeñas unidades. Es el caso de Guatemala, Nicaragua y Honduras, donde existe la menor cantidad de asalariados y una mayor proporción de familiares no remunerados (16%, 11% y 11%, respectivamente). Ésta incidencia es mayor en la zona rural con 16%, mientras en la urbana representa el 5% (Cuadro 1.6).

Con respecto al trabajo independiente, que incluye patronos y trabajadores por cuenta propia (éstos últimos relacionados comúnmente con el sector informal), tiene un peso significativo en

Cuadro 1.6
Centroamérica y República Dominicana: composición de la población ocupada*
por tipo de inserción, según zona de residencia, 2006
(Porcentajes)

	Costa Rica (Julio)	El Salvador (Ene.-Dic.)	Guatemala ^{1/} (Set.-Nov.)	Honduras (Octubre)	Nicaragua (Noviembre)	Panamá (Agosto)	República Dominicana (Abr. y Oct.)	Total
Total país								
Control medios de producción	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabajadores Independientes	28.5	32.4	37.4	42.7	40.7	33.8	46.0	37.4
Cuenta Propia	20.4	27.8	32.9	39.9	36.2	30.6	42.0	32.8
Patrono	8.1	4.6	4.5	2.8	4.5	3.2	4.0	4.5
Trabajadores Asalariados	69.1	57.9	46.4	46.1	47.9	60.1	50.7	54.0
Familiar no remunerado	2.4	9.7	16.2	11.2	11.4	6.0	3.2	8.6
Zona urbana								
Control medios de producción	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabajadores Independientes	27.1	31.6	33.5	36.4	39.0	26.8	40.6	33.6
Cuenta Propia	19.2	26.1	27.9	32.3	34.3	22.8	36.0	28.4
Patrono	7.9	5.5	5.6	4.1	4.7	4.0	4.6	5.2
Trabajadores Asalariados	71.2	61.5	57.7	57.6	55.3	71.7	57.1	61.7
Familiar no remunerado	1.7	6.9	8.9	6.0	5.7	1.5	2.3	4.7
Zona Rural								
Control medios de producción	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabajadores Independientes	31.0	33.9	41.4	48.5	43.1	46.5	61.1	43.6
Cuenta Propia	22.5	31.0	38.0	46.9	38.8	44.5	58.6	40.0
Patrono	8.5	2.9	3.4	1.6	4.3	2.0	2.5	3.6
Trabajadores Asalariados	65.6	51.6	35.2	35.6	37.8	39.3	33.2	42.6
Familiar no remunerado	3.4	14.5	23.4	16.0	19.1	14.2	5.7	13.8

Notas: */ Población de 12 años o más.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Cálculos de los autores en base a las encuestas de hogares de los países proporcionadas por el SIAL

la subregión, representa el 37% de la población ocupada. La incidencia de esta última forma de trabajo independiente es más clara entre los dominicanos y hondureños, casi alrededor de dos de cada cinco ocupados trabajan por cuenta propia. Además, el trabajo por cuenta propia es más común en las zonas rurales; por ejemplo, en República Dominicana el 58.6% de los ocupados rurales trabajan bajo esa forma de empleo. El caso de Costa Rica es interesante porque presenta una alta tasa de ocupados como patronos (8.5%) comparado con el resto de los países de la subregión (Cuadro 1.6).

La diferenciación entre trabajo independiente y trabajo asalariado permite reflexionar acerca del grado de formalidad que tienen las economías centroamericanas, especialmente porque si bien no todo el trabajo cuenta propia es informal, esta sí es la categoría de ocupación principal de la informalidad.

El trabajo independiente y, en particular, el trabajo no remunerado, pueden ser indicadores de baja formalización laboral, con lo cual, es muy probable que los ocupados en este tipo de

trabajos presenten una mayor vulnerabilidad en cuanto a derechos laborales y acceso a la seguridad social. Aunque una relación laboral formal con baja vulnerabilidad no garantiza la protección del trabajador, sí incrementa de manera significativa la probabilidad de tener un conjunto de beneficios laborales y sociales.

Sobre este punto es importante enfatizar la presencia de las mujeres en los distintos tipos de inserción ya que se notan comportamientos significativamente diferentes por sexo. A nivel general, una de cada tres personas ocupadas en la subregión, como trabajadores independientes son mujeres, no obstante, solo uno de cada cinco ocupados se trata de una patrona.

El Salvador sobresale en el área por la mayor incorporación femenina en el trabajo independiente, representan casi el 52%, de éstas, el 55% son por cuenta propia y el 27% patronas; en contraste, la participación de las mujeres dominicanas es la más reducida, constituyendo solo un 23% del trabajo independiente. Una particularidad del trabajo por cuenta propia es que aún cuando éste es más común en las zonas rurales, la participación de las mujeres en la zona urbana es mayor que en la rural, 41% contra un 28% (Cuadro 1.7).

Cuadro 1.7

Centroamérica y República Dominicana: presencia de las mujeres en los distintos tipos de inserción por país y zona de residencia, 2006
(Mujeres ocupadas como porcentaje de los ocupados* con cada característica)

	Costa Rica (Julio)	El Salvador (Ene.-Dic.)	Guatemala ^{1/} (Set.-Nov.)	Honduras (Octubre)	Nicaragua (Noviembre)	Panamá (Agosto)	República Dominicana (Abr. y Oct.)	Total
Total país								
Control medios de producción	35.1	41.8	34.9	31.8	37.7	36.3	34.1	35.7
Trabajadores Independientes	30.6	51.4	37.4	35.2	38.3	27.4	22.8	34.7
Cuenta Propia	34.1	55.3	39.8	35.8	40.3	28.1	22.5	36.6
Patrono	21.9	27.3	19.5	27.0	21.8	20.5	26.2	23.5
Trabajadores Asalariados	33.2	33.1	29.8	30.6	33.4	33.8	38.7	33.2
Familiar no remunerado	51.5	44.6	43.5	33.0	31.6	46.3	38.1	41.2
Zona urbana								
Control medios de producción	39.0	47.2	41.2	41.4	44.9	40.9	37.5	41.5
Trabajadores Independientes	34.2	56.7	46.9	43.7	46.4	30.9	26.4	40.7
Cuenta Propia	38.3	62.3	51.7	45.4	48.8	32.7	26.2	43.6
Patrono	24.3	30.2	22.8	30.0	28.4	20.0	27.5	26.2
Trabajadores Asalariados	37.6	38.9	36.0	39.0	38.1	37.7	41.2	38.4
Familiar no remunerado	60.6	60.7	53.8	59.8	60.8	64.4	56.3	59.5
Zona Rural								
Control medios de producción	28.8	32.2	28.6	22.9	27.1	27.9	24.3	27.4
Trabajadores Independientes	25.4	42.6	29.8	29.4	28.3	23.9	16.3	28.0
Cuenta Propia	28.1	44.9	31.2	29.7	30.1	23.9	16.2	29.2
Patrono	18.1	17.5	14.1	19.8	12.0	22.4	19.7	17.7
Trabajadores Asalariados	25.2	20.8	19.8	18.2	23.9	21.1	27.1	22.3
Familiar no remunerado	43.8	30.8	39.6	23.8	19.8	42.9	17.6	31.2

Notas: */ Población de 12 años o más.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

Fuente: Cálculos de los autores en base a las encuestas de hogares de los países proporcionadas por el SIAL

Por el contrario, en la categoría asalariado la brecha tiende a favorecer un poco más a los hombres ya que las mujeres representan solo el 33% del total de asalariados, sobresaliendo República Dominicana con un 39%, mientras que Guatemala y Honduras presentan los porcentajes más bajos de la región. Asimismo, hay una mayor proporción de mujeres asalariadas en las zonas urbanas, 2 de cada 5 de los ocupados son mujeres, contrario a las zonas rurales donde 1 de cada 4 lo es (Cuadro 1.7).

Otro elemento importante de resaltar con respecto al tipo de inserción de las mujeres es la alta presencia que tienen como familiar no remunerado. Costa Rica y Panamá son los dos casos más representativos donde prácticamente la mitad corresponden a esta categoría (Cuadro 1.7).

Es interesante destacar también la diferencia por zona de residencia, en donde se observa una mayor proporción de mujeres en condición de familiar no remunerado en las zonas urbanas, cerca de un 60% frente a un 31% en las zonas rurales. Esto podría explicarse por los altos índices de pobreza en las zonas rurales, con lo cual las mujeres están en la necesidad de insertarse al mercado de trabajo.

Jornadas de trabajo

La jornada de trabajo permite ver el grado de utilización de la fuerza laboral de la subregión. El 42% de la población ocupada trabaja jornada completa (entre 40 y 48 horas semanales) donde sobresale el caso de Panamá en donde la mitad de la mano de obra ocupada trabaja bajo esta condición (53.2%). En el otro extremo, Guatemala y Honduras son los dos países con mayor presencia de subempleo, no solamente tienen los menores contingentes relativos de ocupados trabajando tiempo completo (32% y 33% respectivamente), sino también cuentan con las mayores proporciones de personas que laboran menos de 40 horas semanales (cerca de 34%), lo que puede ser evidencia de mayores niveles de subempleo visible⁶. La insuficiencia de horas trabajadas puede suponer una subutilización de la mano de obra, además de menores ingresos para los trabajadores, lo que vendría a suponer una dificultad de satisfacer las necesidades básicas de las familias (Cuadro 1.8).

Las jornadas de trabajo parciales generalmente son más comunes en las actividades agrícolas, por consiguiente, el 31% de los centroamericanos y dominicanos ocupados en zonas rurales trabaja bajo este tipo de jornadas, comparado con tan solo el 21% de los que viven en las ciudades. La zona rural hondureña, por ejemplo, tiene el nivel de ocupación en el agro más alto de toda la región (63%, según cuadro 1.5), en concordancia con esta situación, esta zona cuenta con una de las mayores presencias relativas de personas que se dedican a trabajar en jornadas parciales (41%). Sumado al alto nivel de ocupación en el agro, también hay que tomar en cuenta que muchas veces la insuficiencia de ingresos familiares hace que los miembros del hogar tengan que complementar sus actividades principales con otros trabajos temporales. Esto último parece ser el caso que se presenta en Nicaragua, puesto que a pesar de ser uno de los

⁶ Para conocer con exactitud la presencia de subempleo visible se tienen que tener información sobre la razón de esta jornada y si las personas la realizan de forma voluntaria.

Cuadro 1.8

Centroamérica y República Dominicana: composición de la población ocupada* según jornada, tamaño y zona de residencia por país, 2006
(Porcentajes)

	Costa Rica (Julio)	El Salvador (Ene.-Dic.)	Guatemala ^{1/} (Set.-Nov.)	Honduras (Octubre)	Nicaragua (Noviembre)	Panamá (Agosto)	República Dominicana (Abr. y Oct.)	Total
Total país								
Jornada de trabajo semanal	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Parcial (menos 40 horas)	21.9	8.4	33.9	33.8	21.1	28.6	28.7	25.2
Completa (de 40 a 48 horas)	44.1	43.2	32.1	33.6	42.6	53.2	45.4	42.0
Sobrejornada (49 o más horas)	34.0	48.4	34.0	32.6	36.3	18.2	25.9	32.8
Tamaño del establecimiento^{2/}								
Micronegocio	34.8	42.9	68.5	82.5	40.4	24.5	24.7	45.5
Pequeña empresa	19.0	13.5	14.4	11.6	22.2	21.7	25.0	18.2
Mediana y gran empresa	46.3	43.6	17.1	5.8	37.4	53.8	50.3	36.3
Zona urbana								
Jornada de trabajo semanal	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Parcial (menos 40 horas)	19.6	7.0	31.8	26.3	17.9	19.8	26.6	21.3
Completa (de 40 a 48 horas)	47.2	45.0	34.0	36.1	44.1	61.6	46.9	45.0
Sobrejornada (49 o más horas)	33.2	48.0	34.2	37.6	38.0	18.6	26.5	33.7
Tamaño del establecimiento^{2/}								
Micronegocio	31.1	38.3	60.3	72.1	35.7	18.5	23.9	40.0
Pequeña empresa	19.3	13.2	15.9	17.7	22.0	22.1	25.1	19.3
Mediana y gran empresa	49.6	48.5	23.9	10.2	42.3	59.4	51.0	40.7
Zona Rural								
Jornada de trabajo semanal	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Parcial (menos 40 horas)	25.7	10.8	36.0	40.9	25.5	44.7	34.4	31.1
Completa (de 40 a 48 horas)	39.0	40.0	30.2	31.2	40.5	37.8	41.1	37.1
Sobrejornada (49 o más horas)	35.3	49.2	33.8	27.9	34.0	17.5	24.5	31.7
Tamaño del establecimiento^{2/}								
Micronegocio	40.6	51.9	76.6	91.4	48.4	43.1	28.6	54.4
Pequeña empresa	18.4	14.0	12.9	6.5	22.5	20.4	24.3	17.0
Mediana y gran empresa	41.0	34.1	10.5	2.1	29.2	36.5	47.2	28.7

Notas: */ Población de 12 años o más.

1/ Los datos corresponden al año 2004.

2/ El micronegocio incluye establecimientos de 1 a 5 trabajadores, excepto Panamá y República Dominicana (de 1 a 4). La pequeña empresa comprende hasta los 19 trabajadores para Costa Rica, Panamá y República Dominicana, en tanto que para el resto llega los 20 empleados (2005).

Fuente: Cálculos de los autores en base a las encuestas de hogares de los países proporcionadas por el SIAL

países en donde la agricultura es más predominante en zonas rurales, el porcentaje de trabajadores rurales que labora menos de 40 horas es uno de los más bajos del área (18%) (Cuadro 1.8).

Por otra parte, la sobre jornada también puede ser un reflejo de que la falta de condiciones salariales a las que se enfrentan los trabajadores no son las mejores, por lo que tienen que buscar complementar sus ingresos con mayores jornadas de trabajo. Aproximadamente el 33% de los trabajadores tienen una jornada mayor a las 49 horas semanales. El Salvador y Nicaragua tienen la mayor tasa con aproximadamente 48% y 36%, en Panamá, por el contrario, se da en menor medida la presencia relativa de sobre jornadas con un 18% (Cuadro 1.8).

II Síntesis

A manera de síntesis, se presentan los principales hallazgos sobre los mercados de trabajo de Centroamérica y República Dominicana, tomando en cuenta que ésta es una región que presenta diversidades y similitudes.

- **La participación de las mujeres en el mercado de trabajo sigue siendo menor que la de los hombres.** Mientras siete de cada diez varones en edad activa participan, solamente cerca de cuatro de cada diez mujeres en edad activa forman parte de la fuerza laboral. Honduras a pesar de que ha sufrido un aumento de la participación femenina en relación al 2005 de aproximadamente tres puntos porcentuales, sigue teniendo las menores tasas de participación femenina con un 36%, seguida de Nicaragua y Guatemala con un 40% aproximadamente. La participación femenina disminuye todavía más en las zonas rurales, en donde Honduras con cerca de un 28% se ubica muy por debajo del promedio regional del 32.5%, seguida de Nicaragua y Guatemala con 31% y 32% respectivamente. En contraste, República Dominicana mantiene en relación a los datos del 2005, los mayores niveles de participación en estas zonas con un 37%.
- **El desempleo sigue siendo mayor entre las mujeres.** La tasa de desempleo abierto en la región disminuyó cerca de un punto porcentual en relación a los datos del 2005, pasando de cerca de un 8% a un 7%. Panamá y República Dominicana mantienen los niveles más altos con un 8.6% y 16%, respectivamente; sin embargo, se tiene que aclarar que la definición de desempleo en estos países es más amplia, ya que toma en cuenta el desempleo oculto. Teniendo presente lo anterior, el nivel más bajo de desempleo se encuentra en Honduras y Guatemala con una tasa de 3.1% y 3.2% respectivamente. A su vez, el desempleo tiene una mayor incidencia entre las mujeres, pues mientras un 6% de la fuerza laboral masculina sufre de desempleo, la tasa de desempleo en las mujeres llega al 9%. Haciendo un análisis por país, se nota que, en efecto, en la mayoría de los casos, las tasas de desempleo femeninas duplican a aquéllas de los hombres, presentándose las menores brechas en Nicaragua (5.4% para los hombres - 4.9% para las mujeres) y Guatemala (2.9% para los hombres - 3.7% para las mujeres), donde los niveles de desempleo entre género son relativamente similares. En República Dominicana, por el contrario, se presenta la mayor incidencia de desempleo entre las mujeres con un 26.4%, contra un 9.4% de los hombres.

- **Los jóvenes sufren mayor desempleo.** Las tasas de desempleo se presentan principalmente entre los 15 y 24 años, tanto para hombres como para mujeres. Para el caso específico de los hombres, las tasas de desempleo juvenil más altas, se encuentran en República Dominicana, donde en el intervalo de 15 y 24 años superan el 20%. Esta situación es aún más alarmante en el caso de las mujeres dominicanas en este intervalo de edad, donde cerca de la mitad de la fuerza de trabajo, están en esta condición. Incluso, en países como Guatemala y Honduras, que exhiben las tasas de desempleo más bajas de la región para individuos entre 15 y 24 años, la cantidad absoluta de desempleados entre estas edades representa cerca de la mitad del total de desempleados (52% y 45%, respectivamente). La situación de los jóvenes en este intervalo de edad se agravó en la zona rural en relación al 2005, pasando de un 44.5% a un 47.5% en el 2006.
- **El desempleo alcanza a los más educados.** En la mayoría de los países de la subregión, se da la paradoja de que a mayor educación, mayor es el desempleo. La proporción de desempleados que cuentan con educación media completa y al menos algún estudio superior, alcanza cerca del 33%, en Panamá, ese mismo porcentaje es particularmente elevado, alcanzando alrededor de 55%. Por otra parte, la probabilidad de estar desempleado para un individuo con educación media completa es de aproximadamente un 8% en el caso de los hombres y 12% para las mujeres, mientras que para alguien con primaria completa, esa tasa se reduce a cerca de un 5% y a un 8% para hombres y mujeres, respectivamente.
- **Diferencias por sexo entre las personas ocupadas.** En la región, los hombres entre 20 y 24 años tienen una tasa de ocupación cercana al 76%, mientras que la tasa de ocupación de las mujeres para el mismo rango de edad alcanza apenas el 40%. Estas diferencias persisten en todos los rangos de edad, sin embargo es importante hacer hincapié en los jóvenes, porque generalmente son los que se ubican en los empleos más precarios, en puestos con poca calificación y baja remuneración. Esto quiere decir que si el tema de la edad puede constituir un problema a la hora de insertarse al mercado laboral en un trabajo decente, para las mujeres jóvenes la dificultad es doble.
- **La agricultura es la principal fuente generadora de trabajo en las zonas rurales.** Prácticamente el 50% de la población ocupada en las actividades relacionadas a la agricultura, se encuentra en las zonas rurales. Esto responde a una estructura productiva esencialmente agrícola y a economías poco diversificadas. Sobre este punto es importante señalar que es en las zonas rurales donde hay una mayor incidencia de pobreza, con lo cual es necesario no sólo tomar en cuenta cuales son las condiciones en las que trabajan los agricultores, sino también la problemática migratoria y sus efectos para el desarrollo de las zonas rurales.
- **El trabajo independiente como una forma de inserción laboral importante.** Si bien más de la mitad de la población ocupada de Centroamérica y República Dominicana forma parte del trabajo asalariado (54%), la incidencia del trabajo independiente cada vez es mayor, representando el 37% de la población

ocupada. Este dato adquiere mucho más relevancia si se toma en cuenta que el trabajo cuenta propia generalmente está asociado a la informalidad, a mayor vulnerabilidad y poca protección en derechos laborales y seguridad social.

- **Una jornada laboral polarizada.** El 42% de la población ocupada trabaja jornada completa (entre 40 y 48 horas semanales), sobresale el caso de Panamá con la mitad de su población ocupada a tiempo completo, aproximadamente el 53%. En lo que se refiere a jornadas parciales, estas son más visibles en las zonas rurales, especialmente por las actividades agrícolas (31%). Con respecto a la sobrejornada, cerca de un 33% de los trabajadores tienen una jornada mayor a las 49 horas semanales. Esto último se puede explicar por la falta de condiciones salariales adecuadas que afectan a los trabajadores y por las que tienen que buscar complementar sus ingresos a través de mayores jornadas de trabajo.

III Bibliografía

- CEPAL (2004). Panorama social de América Latina 2002-2003. Santiago de Chile.
- CEPAL (2007). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe.
- Davis Shelton; Gacitúa, Estanislao y Carlos Sojo. 2004. Desafíos del desarrollo social en Centroamérica. 1a ed. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Martínez, Juliana (2008). Domesticar la incertidumbre en América Latina. Mercado laboral, política social y familias. San José, Costa Rica: Editorial UCR.
- Obando, Juan Carlos y Rojas, Lilliana (2006). Mercado Laboral en Centroamérica y república Dominicana: grandes desafíos regionales. Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana (OLACD), Coordinación Educativa Cultural Centroamericana (CECC).
- Pérez Sáinz, Juan Pablo (1999). Mercado laboral, integración social y modernización globalizada en Centroamérica. En Nueva Sociedad. No. 164 (Noviembre-Diciembre). Pp. 106-121.
- PNUD (2007). Informe sobre Desarrollo Humano.
- PNUD (2008). Informe sobre Desarrollo Humano.
- Trejos, Juan Diego. 2005. "Mercado laborales y trabajo decente en Centroamérica y República Dominicana: situación, desafíos y políticas", en González, G. y Del Cid, M. Políticas para fomento del empleo y trabajo decente. Un proceso con los actores sociales en Centroamérica y República Dominicana. San José, Costa Rica: OIT.

